

Cunden las huelgas y la agitación política en España

ESPAÑA

Paris, 19 de abril de 1956

C.P.P.P. No 31.588

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. N° 13
HEBDOMADAIRE

EN LA PAG. 4:

UN ALUVION DE RECLAMACIONES Y PROTESTAS ANUNCIABAN ESTAS GRANDES HUELGAS

EN LA PAG. 5:

ACCIONES OBRERAS EN LOS DIAS ANTERIORES AL ESTALLIDO

¡HUELGA GENERAL EN PAMPLONA, SAN SEBASTIAN Y OTROS CENTROS INDUSTRIALES DE NAVARRA Y GUIPUZCOA!

Extendiéndose rápidamente, el movimiento huelguístico ha alcanzado a Cataluña donde la semana pasada había ya millares de trabajadores en huelga

Han comenzado las grandes huelgas que tantas voces coléricas anunciaban y que tan innumerables reclamaciones y protestas venían preparando. Iniciada el lunes 9 de abril en Pamplona, la ola de vastos movimientos huelguísticos ha crecido y se ha extendido sin cesar durante los días sucesivos, y extendiéndose sigue, pese a todas las desesperadas exhortaciones y amenazas de la espantada camarilla que encabeza Franco.

En espera de las informaciones directas y vividas que sin duda recibiremos muy pronto de nuestros corresponsales, intentaremos dar a nuestros lectores una

impresión, un relato inicial de las huelgas, abarcando únicamente hasta el sábado 14 y basándonos tan sólo en las informaciones de Agencia, fragmentarias y deshilvanadas. Sin corresponsales en la mayoría de las ciudades en huelga, handicapadas por el silencio, la censura y el embuste oficiales, y en más de un caso inspirándose en el deliberado propósito de restar amplitud a este vasto movimiento huelguístico contra el régimen, dichas Agencias extranjeras no pueden dar sino un cuadro muy incompleto de lo que está sucediendo. Pese a todo, la enorme magnitud de estos acontecimientos resulta evidente.

es el desorden, la arbitrariedad y el crimen mismos.

Un ultimatum del que nadie hace caso

¿Y en qué momentos la huelga se hacía general en Pamplona, cerraban los comercios y se paralizaba, en fin, la vida de la ciudad? Precisamente cuando el gobernador civil, Carlos Arias, pretendiendo ocultar su pánico con amenazas, hacía circular, por todos los medios a su alcance, un comunicado o bando exhortando a trabajadores y comerciantes a no secundar a los huelguistas, y anunciando medidas draconianas. Precisamente también en los momentos en que comenzaban a llegar a la capital navarra contingentes de fuerzas represivas extraídas a toda prisa de otras provincias.

Más del ultimatum poncial nadie hizo caso y los refuerzos llegados no intimidaron a nadie. El comunicado lanzado a los cuatro vientos el martes por la noche exigía que se reanudara el trabajo el miércoles por la mañana. Mas en días posteriores, según informan las Agencias, la huelga general continuaba en Pamplona.

El movimiento huelguístico se corre a Guipúzcoa

San Sebastián, Tolosa, Pasajes, Rentería, Lasarte y Beasáin, completamente paralizados

Parece que la primera localidad guipuzcoana ganada por la huelga fue Tolosa. Ya el miércoles las Agencias señalaban que los obreros de diversas fábricas de este importante centro industrial habían abandonado el trabajo.

Noticias posteriores dieron cuenta que la huelga se había extendido a Pasajes, Beasáin, Andoain, Mondragón y a las fábricas de armas de Eibar, y que toda actividad en los dos primeros lugares, así como en Tolosa, había cesado. Las informaciones precisaban que el importante puerto de Pasajes estaba paralizado por completo. Y que la huelga se había extendido a Rentería, Lasarte y Villafranca de Oria.

Otras noticias anunciaron que en cinco fábricas de San Sebastián la huelga había comenzado. Pronto la situación de la capital guipuzcoana se hizo más clara a nuestros ojos. Aunque sin proporcionarnos detalles, todas las Agencias coincidían en esta afirmación: la huelga en San Sebastián se había convertido rápidamente en huelga general. En San Sebastián, añadían, toda actividad industrial y comercial cesó en la mañana del viernes.



OBREROS DE GUIPUZCOA.—

Han ido a la huelga unidos, y continúan su lucha por un salario mejor

La primeras noticias

Fueron cursadas el martes. Comunicaban que en algunas fábricas de Vitoria los obreros se habían declarado en huelga y se hacía ascender a 3.000 el número de huelguistas. Noticias posteriores dieron cuenta de la iniciación de la huelga en Pamplona y no volvieron a referirse a Vitoria. ¿Es que desde Madrid los corresponsales extranjeros confundieron Vitoria con Pamplona? ¿O es que también en la primera de esas ciudades los trabajadores iniciaron la huelga el lunes 9? Ambas cosas son posibles.

Las primeras noticias concernien-

tes a la capital navarra precisaban que el lunes el personal de las fábricas de calzado Casa Lampreave y López Hermanos habían interrumpido decididamente el trabajo. Inmediatamente la huelga se extendió a talleres y tajos de la empresa Huarte y Compañía, que cuenta con más de 2.000 obreros y empleados.

En alguna de estas empresas los trabajadores se habían negado el sábado a aceptar el salario con ese 16 % de aumento decretado por el Gobierno y que en toda España se considera como una burla intolerable.

El paro se hace general en Pamplona y se extiende a los pueblos navarros

La huelga se extendió en Pamplona como reguero de pólvora. El martes había cesado el trabajo en 39 empresas pamplónicas. En realidad, ese día el paro en la ciudad se transformó en impresionante huelga general.

Incluso espectáculos y transportes dejaron de funcionar. Obreros y empleados, dando así una hermosa muestra de su solícita atención, mantuvieron únicamente en circulación los autobuses que hacen el servicio entre la ciudad y los hospitales de las afueras.

Las Agencias añaden que los obreros de Pamplona reclaman un salario mínimo de 75 pesetas en lugar de las 15 ó 20 que en su mayoría perciben actualmente y que les condenan a una miseria insufrible.

El mismo martes la huelga se co-

rrió a varios pueblos industriales de Navarra. Las informaciones señalaban que en Villaba los cuatrocientos obreros de la fábrica de papel habían abandonado el trabajo, y que igual había ocurrido en otros lugares, entre ellos, probablemente, en Estella. «El paro es total en Pamplona y en las principales localidades de Navarra», precisaban ya desde el martes las Agencias.

Los comerciantes se suman a la protesta y cierran sus establecimientos

El impulso ha sido unánime; el hecho, hermoso y lleno de significación política. Los comerciantes de

Pamplona cerraron las puertas de sus establecimientos, sumándose así a la protesta. La huelga — huelga contra el régimen, que es el máximo responsable de la miseria de cuantos trabajan — se transformaba así en una acción unida de toda la población de Pamplona, sin diferencias de credos ni de opiniones contra esta desastrosa tiranía. Como en 1951, pero a juzgar por las noticias recibidas, más espontánea y unánimemente todavía que en 1951.

Sólo así se comprende que las Agencias puedan hablar de 40.000 huelguistas en Pamplona, cuando esa cifra engloba en realidad el 90% de la población adulta de la capital navarra.

Los obreros y empleados recorren las calles en perfecto orden, señalan las Agencias. No nos extraña. Los trabajadores españoles desean conducir sus grandes acciones contra el régimen con las menores perturbaciones posibles. Pamplona, como San Sebastián, como todas las ciudades donde ha estallado ya la huelga, confirma cumplidamente que en España el único perturbador del orden, la única amenaza para la paz ciudadana reside en un régimen que

EN LA PAG. 8

¡Barcelona, la abanderada de 1951, entra en liza!

Piden el aumento de los subsidios de vejez

MURCIA.—En la reunión constitutiva de la asamblea provincial del Mutualismo Laboral, la primera reivindicación de los asambleistas ha sido que se suprima la discriminación en materia de subsidios de vejez, sobre la base no de rebajar el subsidio de los obreros de la industria sino de equipararles a los trabajadores agrícolas. Pidieron también que los que trabajan a destajo a domicilio tengan asimismo derecho al subsidio.

Contra el impuesto de Utilidades

SALAMANCA.—Después de precisar que «no sólo no es economía modesta y aun muy modesta, la que se basa en ingresos de 12.000 pesetas, sino que cantidades considerablemente superiores no bastan a cubrir las necesidades primarias de una familia normal» — lo cual es tanto como reconocer que la inmensa mayoría de los trabajadores no llegan a cubrirlos porque no ganan las 12.000 pesetas — la Junta de presidentes de Sección Social de la provincia de Salamanca — expresando la exigencia de los obreros — ha pedido que se revise la escala para el pago del impuesto de Utilidades, de forma que el abono obligatorio del 6 % del salario sólo lo sea a partir de ingresos que sobrepasen las 30.000 pesetas anuales.

La reclamación ha debido ser formulada en tonos muy perentorios, porque un diario madrileño escribe que allí se dijo que «todo hombre tiene derecho a ciertas conquistas y cierta zona de bienestar, que en modo alguno pueden considerarse reservadas sólo a una minoría privilegiada».

La especulación de los monopolistas de la carne

LUGO.—F. Rivera Manso, corresponsal de un periódico madrileño en Lugo, escribe con escandaloso cinismo: «En Lugo estamos acostumbrados a comer nada más que ternera, todas de menos de un año de edad, y tampoco entramos por la carne de segunda o tercera. Nos gustan los filetes, el solomillo y las costilletas.»

Et «estamos acostumbrados» debe de referirse a una minoría de privilegiados, aunque el «nos gusta» sea general. Pero, claro, ese gusto no pueden dárselo la mayoría de los lucenses.

Esta realidad aparece con toda evidencia cuando más lejos, en su crónica, reconoce que la carne está a 50 pesetas kilo, «que la situación es insostenible para el consumidor de la clase media o humil-

Cuando el pueblo dice no

En Tarrasa tienen que anular un aumento de las localidades de los cines

Hace unas semanas los empresarios de los cines de Tarrasa aumentaron el precio de las localidades. Pero fué un aumento sobre el papel. Inmediatamente la población de Tarrasa comenzó el boicot de los cines. Nadie o casi nadie penetraba en las salas cinematográficas. Aquello era la ruina. Por lo que los empresarios se vieron obligados a anular la subida del precio de las entradas que establecieron días antes.

Y en Barcelona han de «suspender» el cobro de las nuevas matrículas de las bicicletas... que nadie pagaba

En Madrid, los ediles se han visto obligados a anular el aumento del impuesto sobre las bicicletas últimamente establecido. En Barcelona ha ocurrido algo parecido.

De 25 pesetas, la matrícula de las bicicletas había sido aumentada a 90. ¡Buen negocio para el Ayuntamiento! Mas el Excelentísimo no contaba con que contra el vicio de pedir hay la virtud de no dar. Eso es lo que han hecho los barceloneses. Son contados los que han ido a sacar la nueva matrícula. En vista de ello, el Ayuntamiento ha decidido suspender su cobro hasta nueva orden. Vamos, que ha renunciado a la mano de doña Leonor.

de y también para los tabajeros, que acusan el problema cada vez con mayor crudeza».

Lo cual, hablando en plata, quiere decir que si no hay carne para el pueblo, abundan las protestas contra los monopolistas que encarecen este artículo de primera necesidad.

Una reclamación de los obreros municipales de Madrid

En una reclamación que han dirigido a todos los periódicos ma-

drileños, los obreros municipales de la capital piden que el Ayuntamiento les proporcione impermeables para el trabajo, porque «hará unos tres años que se les entregaron unos impermeables, que, si en aquel tiempo lo parecían, antes de cumplirse el año se convirtieron en bayetas de fregar suelos, pues se calaban por dentro y por fuera, y que ahora han quedado como los pájaros en la muda».

El calamitoso estado de las comunicaciones telefónicas

El diario Pueblo del 3 de abril, comentando el estado más que defectuoso de las comunicaciones telefónicas en la capital, escribe: «El teléfono madrileño es un aparato con su cordoncito y sus timbres y su rueda de barquillera, pero como si fuera de atrezzo teatral: un teléfono figurado, un teléfono que no «pita». La gente llama, y nuestro cacharro sigue imperturbablemente silencioso. Uno trata de llamar, pero no hay «tono». De cuando en cuando se despereza y funciona como un hombrecito, pero en seguida entra de nuevo en estado de coma. Nuestro teléfono nos sirve tan sólo para pagar mensualmente el servicio que no cumple».

Una vulgar estafa a los viejos

MADRID. (Corresponsal.) — Durante más de veinte años, pagando peseta a peseta a cierta entidad de previsión, centenares de ancianos confiaban en la renta que vendría a aliviar sus viejos días. Pero de la noche a la mañana la entidad de previsión se ha convertido en Compañía de Seguros y ahora exige de los ancianos que cambien sus viejas pólizas por acciones. Pero el total de lo atesorado por ellos la mayoría de las veces no es suficiente para pagar una sola acción, y son contadísimos los que pueden dar las pesetas suplementarias, lo cual quiere decir que muchos corren el peligro de perder todo lo avanzado.

A la puerta de la entidad suele haber cola, y los viejos gritan indignados:

—¿Y los intereses de todo este tiempo? ¿Y la vejez tranquila que nos habían prometido?

Pero los directores de la sociedad se hacen los sordos. Con esta vulgar estafa esperan embolsarse tranquilamente unos cuantos millones, arrancados peseta a peseta de la miseria de viejos obreros y empleados.

UNA EXPOSICION DE 50 AÑOS DE PRENSA

BARCELONA.— Recientemente ha sido celebrada en esta ciudad, en los locales de la Biblioteca Central, una exposición titulada 50 años de Prensa, que estaba organizada por el ministerio de Desinformación y Turismo. Añadamos que entre los barceloneses tal Exposición ha obtenido una gran acogida... aunque desde luego en el sentido inverso que pensaban sus organizadores.

Veamos lo ocurrido. La apertura de la exposición tuvo lugar el día 4 del pasado mes. Al principio, aparte de los oficiales y algún que otro curioso, no hubo demasiada gente, pero a los tres o cuatro días una verdadera aglomeración de público, que llevaba trazas de aumentar rápidamente cada nuevo día, se congregaba en los mencionados locales de la Biblioteca para contemplar aquella Exposición de Prensa. Digamos, para explicar este inesperado éxito, que en ella, divididos por épocas diversas, se presentaban periódicos y revistas que iban desde principios de siglo hasta nuestros días, incluidos los tiempos de la dictadura primorriverista, de la República y de la guerra. Era de ver en la Exposición el sensacional vacío de público en las secciones dedicadas a las publicaciones de tiempos de la monarquía o de la anterior dictadura... ¡Y no digamos de las publicaciones actuales!

La multitud de visitantes se agolpaba en la pequeña sección que recogía algunas publicaciones de la época republicana y sobre todo de las de la guerra. Se mostraba la gente con gestos y voces diversos, pero altos de tono y de entusiasmo, alguno de los periódicos que allí podían contemplarse:

—¡Mira, aquí está Treball! — decía uno.

Y otros, señalando con el dedo:

—¡Fijate, fijate en Frente Rojo!

Y los de más allá mostraban otro título de la Prensa de la época o reconocían con gritos de alegría a Dolores Ibárruri o a otras personalidades republicanas cuya foto podía verse en algún periódico o revista. Dentro de los locales de la exposición, o a la salida entre los visitantes se cruzaban sabrosos comentarios sobre la censura y los embustes de los periódicos que pueden leerse hoy, y particularmente sobre la libertad de Prensa.

Señalemos, además, el mejor testimonio suplementario de este éxito, que los expositores han tratado de conjurar de prisa y corriendo... La citada Exposición en la Biblioteca Central estaba prevista por un período de dos meses... pero el día 11 — ¡al cabo de una semana! — ha sido apresuradamente clausurada.

Es lo que podríamos llamar el signo de los tiempos. Cuando los estudiantes madrileños se manifiestan al grito de «¡Prensa libre!», y en los claustros de la propia Universidad barcelonesa los estudiantes hacen fogatas con La Vanguardia, una simple exposición retrospectiva en una Biblioteca resulta sediciosa para un régimen que agoniza...

Se acentúa la inflación

Según los últimos datos estadísticos, la circulación fiduciaria el 29 de febrero era de 45.200 millones de pesetas, es decir, que en un año ha aumentado en 4.000 millones. Ahora se anuncia que el total de billetes que se lanzarán al mercado entre abril y octubre se elevará a unos 18.000 millones, lo cual quiere decir que la inflación va a acentuarse a marchas forzadas.

La situación es francamente sombría. Se dice que a los que quieren justificar esta inflación cargándola sobre la «subida» de salarios, algunos sindicatos han contestado que eso no es más que una excusa, y que las industrias y los Bancos han ganado bastante dinero «para poder ahora vomitarlo».

La «comodidad» en los tranvías madrilenos

Un periódico madrileño ha escrito irónicamente de los tranvías de la capital: «Al mismo tiempo que el viajero se sujeta en la barra metálica para librarse de los vaivenes del vehículo, de cuando en cuando siente una descarga eléctrica que le hace separar la mano rápidamente. Hay que agradecer a la empresa que por una peseta le traslade a uno de punta a punta de Madrid, y durante el trayecto le preste gratis este servicio terapéutico. Lo único que pedimos es que estas descargas sean controladas para que no lleguen un día a electrocutarnos, lo que no dejaría de ser un medio para resolver el problema del transporte.»

Las inundaciones

Las últimas noticias informan que en el pueblo de Cañamero (Cáceres), cuatro personas han perecido bajo los escombros al derrumbarse la casa resquebrajada por el agua. En Medina del Campo, 80 familias han quedado sin hogar y han perdido todos sus enseres, y en el barrio sevillano de Nuestra Señora de Fátima, 200 familias tuvieron que abandonar sus alojamientos.

En Pozaldez (Valladolid) se hundieron 20 casas, y en Fuentelsol, de la misma provincia, se derrumbaron tres y otras muchas amenazan ruina.

En Cervillejo se hundieron cuatro viviendas, y en Olmedo varias cuerdas y tapias, lo que obligó a evacuar a varias familias de sus

respectivos domicilios. En el barrio madrileño del «Lucero», el hundimiento de una chabola mató a una mujer que vivía en ella.

Colas en el sindicato de colocación obrera en Madrid

En Madrid, cada mañana, una larga cola de parados espera que se abran las puertas del Sindicato de Colocación. Obreros, oficinistas, dibujantes, taquígrafos e incluso maestros y profesores se codean en la búsqueda desesperada de un salario o de un sueldo.

El Sindicato envía a los demandantes a los talleres y oficinas, pero se pasan meses y meses irónicamente, hasta que el parado comprende que se están burlando de él y que las muchas carreras que ha dado de un lugar a otro no servían más que para mantener vanas ilusiones.

No hace mucho, indignados ante el cínico e inútil burocratismo del Sindicato de Colocación, varios parados se dirigieron al ministro de Trabajo pidiéndole que hiciera lo posible por colocarlos. El ministro les contestó con una carta de recomendación... para el Sindicato de Colocación. Y aún siguen parados.

Un oficinista parado escribe: «Después de andar y andar nos decidimos a pedir trabajo a los americanos que están en el edificio «España». Nos contestaron que, incluso para pintar aviones en la base de Torrejón, los obreros tenían que saber hablar inglés. Esto da idea de cómo está la cosa de aprendizaje».

La existencia de estos miles de parados en las ciudades, la terrible miseria que impone el paro en los campos, la amenaza de despido que pesa sobre muchos trabajadores, está llevando a éstos a exigir cada día con más fuerza la atribución de un seguro de paro, reclamando del Gobierno que satisfaga una de las principales reivindicaciones formuladas en el Congreso de Trabajadores.

Director Gerente: Armand PICOT

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris

Cunden las huelgas y la agitación política en España

(Viene de la página primera)

mo les niega. Y a la hora de escribir esto, mientras unos obreros llegan a un acuerdo directo con los patronos, que les conceden aumentos mucho más substanciales que la limosna franquista, otros se suman al paro o presentan sus reivindicaciones por vías de apremio, llegando a acuerdos de importantes aumentos de salarios con los patronos, como es el caso de Madrid y otras ciudades y localidades de España. De esta manera se pone una vez más de manifiesto que el verdadero perturbador del orden en las actuales condiciones de España es el régimen franquista con su monstruoso aparato corporativo-fascista al servicio de los grandes monopolios, que impide u obstaculiza el libre entendimiento entre patronos y obreros agrupados en sus propios organismos y sindicatos de clase.

MIENTRAS el movimiento huelguístico de la clase obrera se desarrolla, encontrando el eco y la solidaridad de otras fuerzas sociales que comprenden que su justa lucha reivindicativa dirigida contra el régimen, sirve y muy mucho a la causa común que les une frente a la camarilla franquista, la agitación y la tensión política crecen sin cesar. En el país circulan infinidad de hojas, octavillas y manifiestos llamando a las masas a la acción. En unos casos se llama a los trabajadores a festejar este año el Primero de Mayo, fiesta del Trabajo, como día de la re-

conciliación nacional de todos los españoles frente al régimen franquista, de odio, rencor y guerra civil. En otros se invita a los estudiantes e intelectuales de Madrid y de toda España a denunciar ante la UNESCO, reunida en Madrid, la brutal violación de los derechos elementales del hombre y del ciudadano por parte del Gobierno de la camarilla. Y no faltan llamamientos exigiendo libertad para el intercambio cultural y comercial con el extranjero sin discriminación de países, ni para pedir la liquidación del impuesto provincial y otras cargas injustas con que el franquismo abruma a los campesinos sumidos en la ruina, acentuada por las pérdidas sufridas este año a causa de las heladas de febrero, ni tampoco para denunciar los peligros que la belicosa empresa del franquismo en líni entraña para el pueblo.

Sobre este fondo de huelgas y agitación, pálido reflejo de la viva realidad, prosigue acelerada la descomposición política del régimen y la organización de sus infinitos enemigos, que con loable unanimidad de singular trascendencia coinciden en la necesidad de cambiar el régimen vigente en España, y en que el cambio se produzca de manera pacífica, mediante un gran movimiento nacional que, agrupando a todas las fuerzas de oposición, derroque por la acción conjunta de millones de españoles a la camarilla franquista, que, al cerrar el paso a las fuerzas políticas capaces de resolver los inmensos problemas nacionales, porta consigo el único peligro de guerra civil que pesa sobre España.

AL poner fin a estas líneas no sabemos aún el curso que van a seguir los próximos acontecimientos. Mas una cosa estamos en condiciones de afirmar ya desde ahora. La heroica intervención huelguística de los obreros navarros, vascos y catalanes, así como el ascenso general del movimiento obrero, que muestra la creciente rebeldía y lucha de los trabajadores contra el régimen, dará un nuevo impulso a la unidad y a la acción del pueblo español contra el franquismo, acelerará su reagrupamiento político con arreglo a los intereses de las diversas clases y capas sociales que lo componen, planteará con premura el entendimiento de todas ellas sobre la base de un programa mínimo de libertades democráticas que dé una bandera de acción al gran movimiento nacional antifranquista en marcha, a ritmo cada vez más rápido.

No hay duda de que las actuales huelgas, que transcurren bajo el símbolo de la más estrecha unidad de las fuerzas obreras y democráticas que en ellas participan, son una ardiente llamada a los partidos y organizaciones obreras y republicanas, cuyo acuerdo e intervención conjunta aceleraría mucho el proceso de la reconciliación nacional, en nombre de los más altos intereses del pueblo y de la Patria. Intereses que residen en la liquidación pacífica del vergonzoso régimen franquista mediante la acción conjunta de todas las fuerzas políticas de oposición al frente del pueblo soberano, que desea poner fin cuanto antes a su actual calvario y decidir libremente sus destinos.

La independencia de Marruecos

AS negociaciones iniciadas ha-
ce algún tiempo en Rabat, y
proseguidas en Madrid con
de la visita del sultán, han
semejante en una Declaración
el 7 de noviembre, en la
se reconoce la caducidad de la
de noviembre de 1917,
del Protectorado español en
de Marruecos. En dicha De-
«el Gobierno español reco-
la independencia de Marrue-
proclamada por S. M. el Sultán
V y su plena soberanía,
Mohamed VI, todos los atributos de esta úl-
tima, incluido el derecho a Ma-
rruecos de poseer un ejército y una
diplomacia propias»; se compromete
a respetar la unidad de Marrue-
cos y «a tomar todas las medidas
necesarias para que ésta sea efec-
tiva».

En un protocolo anejo se declara
que «los poderes ejercidos hasta
ahora por las autoridades españolas
en Marruecos serán transferidos al
Gobierno marroquí».

Estos acuerdos han sido acogidos
con grandes muestras de entusiasmo
en el norte de Marruecos. De he-
cho, la frontera entre las dos zonas
de Marruecos ha sido abolida. El
pueblo español se asocia de todo
corazón al entusiasmo y a la ale-
gría de los patriotas marroquíes. La
causa de la independencia y de la
unidad de Marruecos ha dado un
paso hacia adelante. Es una vic-
toria para el pueblo de Marruecos.
También una victoria para el pue-
blo español.

La empresa colonial en Marruecos
de las guerras que ha acarreado han
siempre repudiadas por el mo-
vimiento obrero y por las fuerzas
democráticas españolas. Los únicos
que se han beneficiado del Protec-
torado han sido algunas potentes
compañías financieras, como Minas
del Rif y otras, y la casta militar
«africana» de la que han salido
Franco y sus cómplices más íntimos.
El pueblo español sólo ha cose-
chado en Marruecos sangre y lágrimas.
En el barranco del Lobo, en
Alhucemas y en otros combates tan
injustos como contrarios a los intere-
ses de España, han perdido la vida
miles de españoles. Marruecos es
también el llano amarillo de Keta-
ra, de donde partió la sublevación
del general Franco contra la legalidad
constitucional en España. Las
fuerzas reaccionarias y fascistas han
utilizado en varias ocasiones Marrue-
cos como una reserva de hombres
para sus empresas represivas y guerra-
ras contra la democracia española.
La liquidación del Protectorado y la
reintegración a Marruecos de su inde-
pendencia ha sido, de siempre, una
preocupación de la parte más clarivi-
vente de la nación española.

PARA Franco, en cambio, el he-
cho de haber tenido que fir-
mar la Declaración del 7 de
noviembre es una derrota, una grave de-
fensa. Tras la hipocresía que rezu-
mieron todos los discursos pronuncia-
dos por el dictador con motivo de
la visita del sultán, la realidad es
que la firma de esa Declaración ha
impuesto a Franco por la
fuerza.

Hace unas semanas Franco proclama-
ba en una entrevista la necesidad
de prolongar el Protectorado duran-
te largas etapas; alegaba la incapaci-
dad del pueblo marroquí para go-
bernar a sí mismo, su propensión
a resolver con pólvora sus quere-
las. Franco había ideado para en-
trar su dominación en el norte de
Marruecos un sistema de «autogober-
no» de la zona española.

Los planes franquistas se han
ido al suelo. Han sido barridos
por la fuerza del movimiento nacio-
nal marroquí.

La Declaración hispano-marroquí
fruto de la lucha heroica sosteni-
da por el pueblo de Marruecos en
defensa de su independencia y de la
unidad de su país, lucha que ha con-
sistido y cuenta con el apoyo del pue-
blo español y de las ingentes fuerzas
de todo el mundo exigen la
supresión del sistema colonial.

Los acuerdos firmados en Ma-
drid son asimismo el resultado de
la oposición del pueblo español a los
planes de la camarilla, enfilados a
España a una nueva aven-
tura de guerra en Marruecos. La
caída del régimen — que se halla
en la agonía a resultas de los poten-
tes movimientos antifranquistas que
se desarrollan en capas cada vez más
amplias de la nación — ha impedido a

Franco el lanzarse abiertamente por
el camino de la guerra en Marrue-
cos. Franco ha tenido que retroce-
der, que capitular incluso, firmando
la Declaración sobre la independen-
cia y la unificación de Marruecos.

NO obstante, sería ingenuo creer
que ha renunciado a todos sus
planes en relación con Ma-
rruecos. Uno de los rasgos perma-
nentes de la vida de Franco ha sido
su capacidad para traicionar las pro-
mesas que había hecho. De la do-
blez, del aventurerismo de Franco,
se puede esperar todo.



Una manifestación en Tetuán

No han desaparecido para nues-
tro país los peligros de verse en-
vuelto en nuevas aventuras dramá-
ticas a consecuencia de la política
franquista. No han desaparecido los
peligros de que en Marruecos se
derrame aún sangre española y ma-
roquí a consecuencia de provocacio-
nes realizadas por Franco y de sus
intentos de sabotear y retardar la
aplicación de lo firmado.

Para nadie es un secreto a qué fin
responden los proyectos que barajan
Franco y sus ministros, como el del
llamado «Pacto Mediterráneo». Se
trata de buscar nuevas fórmulas para
mantener en Marruecos tropas y
bases militares españolas. García Va-
lino declaró hace unos días en un
discurso dirigido a sus oficiales: «El
Protectorado está a punto de CAM-
BIAR». Y agregó que las tropas es-
pañolas «pueden tener que desempe-
ñar un papel más importante aún
que hasta aquí». Los franquistas sue-
ñan con que sus tropas permanez-
can en Marruecos en el marco de
una coalición agresiva.

De prosperar, esos planes vaciarían

de su contenido, anularían de he-
cho, la independencia que Marruecos
acaba de recobrar. Todo parece in-
dicar que el pueblo marroquí está
decidido a desbaratar esas maquina-
ciones y a proseguir su noble esfuer-
zo para garantizar sobre bases firmes
su independencia y soberanía.

El interés del pueblo español y
de todos los patriotas consiste en
permanecer muy vigilantes para que
Franco no pueda sabotear la aplica-
ción de la Declaración hispano-mar-
roquí. Para que ésta no quede re-
ducida a un trozo de papel, sino que
se convierta en una realidad efecti-
va. El pueblo español reclama que

las tropas estacionadas en Marrue-
cos — unos 80.000 hombres, se-
gún ciertas noticias de Prensa —
retornen a España.

El hecho de que el franquismo
haya tenido que efectuar un replie-
gue tan importante como el que re-
presenta la firma de la Declaración
del 7 de abril ha patentado, una
vez más, la extrema debilidad del
régimen. La camarilla y los círculos
más agresivos de la oligarquía han
recibido con ello un serio golpe. Es-
tán hoy abocados a perder posicio-
nes, no sólo económicas, sino políti-
cas y militares. La fuerza del movi-
miento nacional marroquí les impi-
de ya el poder utilizar Marruecos
como una base de acción contra la
democracia española.

Los grandes éxitos cosechados por
el pueblo marroquí en su marcha
por el camino de su independencia
nacional constituyen una gran ayu-
da para los demócratas y patriotas
españoles. Y de un modo particular
en estos momentos, en que el mo-
vimiento antifranquista cobra una
amplitud y un vigor sin precedentes.

AL PROHIBIRSELES CELEBRAR LA INDEPENDENCIA MARROQUÍ

DIVERSAS TRIBUS DE IFNI Y RIO DE ORO SE SUBLEVAN

Diversas tribus se han sublevado en Río de Oro (Sahara occi-
dental español) y en Ifni. La sublevación ha sobrevenido al pro-
hibir las autoridades franquistas a los naturales de dichos terri-
torios que celebraran los acuerdos recientemente firmados en
Madrid y por los cuales el Gobierno español reconoce la indepen-
dencia de Marruecos y la soberanía marroquí sobre las dos zonas.

Según las noticias cursadas por las Agencias, once de los doce
oficiales españoles que encuadran los batallones de soldados in-
dígenas de Ifni han sido muertos. Añaden que en Villa Cisneros
(Río de Oro) otros dos militares españoles han corrido idéntica
suerte.

Inmediatamente, Franco ha expedido desde la Península y
desde Canarias refuerzos de tropas, entre ellas contingentes de pa-
rachutistas de la base de Alcalá de Henares. El crucero «Cana-
rias» ha sido enviado a aguas de Ifni, desde las cuales ha comen-
zado a bombardear el pequeño territorio, que cuenta con poco más
de 50.000 habitantes.

Noticias posteriores indican que las medidas represivas no han
sufocado la sublevación. Esta, según despachos del domingo, se
extiende a otras tribus. El general Antonio Alcubilla, jefe del Es-
tado Mayor, ha salido para Ifni. En España, el Gobierno de Fran-
co da suspendido los transportes aéreos, a fin de utilizar los avio-
nes para el envío de refuerzos.

Una chalupa que desembarcaba soldados procedentes de Cana-
rias se ha hundido frente a las costas de Ifni y varios soldados
han perecido.

La emoción que estas noticias han producido en toda España
es considerable. Los españoles de las más diversas clases sociales
consideran lo ocurrido como una consecuencia de la doblez de la
política que Franco practica actualmente en Marruecos. Por un
lado reconoce — porque se ve obligado a ello — la independencia
marroquí. Por otro intenta sabotearla, recortarla, retrasar en todo
caso su establecimiento efectivo.

En Ifni — parte integrante de Marruecos —, tras provocar es-
tos dolorosos sucesos, se lanza a una represión violenta y a me-
didas de guerra que, enfiladas a ahogar por la fuerza el anhelo de
su población de integrarse en el Estado independiente de Ma-
rruecos, sólo pueden servir para verter inútilmente más sangre
española y marroquí.

Y en un comunicado del Gobierno, éste menta como siempre
a los españoles, pretendiendo reducir estos hechos a incidentes sin
importancia. Al unísono, uno de los portavoces de Franco en la
Dirección General de Marruecos y Colonias declaraba cínicamente
que si los autóctonos de Ifni y Río de Oro se habían imaginado
que los convenios de independencia firmados en Madrid les al-
canzaban, «se equivocan», y que, en todo caso, eso «se ha dejado
para más tarde».

Al comentar en esta misma página los acuerdos de Madrid,
con razón decimos que no han desaparecido los peligros de nuevos
estragos y choques en Marruecos, motivados por las provocacio-
nes y maniobras de Franco y de su belicosa camarilla.

Todo aconseja a los españoles vigilancia, y frente a ellas una
acción resuelta para lograr que la independencia y soberanía ma-
roquíes sean efectivamente establecidas y evacuadas las tropas
españolas. Cuanto antes se llegue a esto será mejor para todos.

UN GRAN ACTO DE UNIDAD EN PARIS

Bajo los auspicios de la Asociación
Francia-España tuvo lugar el día 6
del actual en la Sala Pleyel, de Pa-
ris, un gran acto en favor de los
presos políticos que el régimen fran-
quista aún mantiene encarcelados,
algunos desde fecha reciente y otros
desde hace muchos años.

Con una sala repleta en que con-
fraternizaban compatriotas de di-
versos matices políticos, comenzó el
mitin presidido por un antiguo co-
mandante de las Brigadas Internacio-
nales, quien presentó al orador
Sr. Raúl Calas, diputado francés del
departamento del Hérault. Este, en
un discurso que fué subrayado por
grandes aplausos, puso de relieve los
últimos acontecimientos acaecidos
en Madrid, destacando la oposición
liberal de distintas capas de la bur-
guesía que ayer estuvieron con Fran-
co y que hoy le combaten porque le-
siona sus intereses. Asimismo señaló
el estado de ánimo de la clase obre-
ra, predispuesta a desencadenar la
huelga. Manifestó la simpatía del
pueblo francés por nuestro pueblo,
asociándose con vehemencia a la
protesta por las detenciones recien-
tes y por el mantenimiento en las
cárceles de tantos patriotas.

Se leyeron algunas cartas particu-
lares de adhesión al acto, entre los
centenares de mensajes recibidos.
Destacamos la del general republicano,
Sr. Herrera, ministro de la
República y las remitidas por el Con-
sejo Nacional en el Exilio de Izquier-
da Republicana y por miembros del
P.S.O.E.

Todas ellas fueron acogidas con
grandes ovaciones.

Seguidamente se leyeron unas

cuartillas del gran poeta Rafael Al-
berti. Intervino después un compa-
triota, quien bosquejó un cuadro de
la situación política, económica y so-
cial de nuestra patria: «Puede y de-
be llegarse—dijo— a formar ese Go-
bierno provisional que todos los espa-
ñoles antifranquistas ansian. Por eso
debe realizarse esa famosa Conferencia
ginebrina de las fuerzas antifranquis-
tas españolas. Con el empuje de toda,
absolutamente toda, la oposición a
Franco, acabaremos con su régimen
de miseria, de terror y de sumisión
nacional. El movimiento del prole-

tariado español en marcha ayudará
definitivamente a realizarlo.»
Se aprobó una resolución en pro
de la liberación de Narciso Julián y

de todos los presos.
Después fué proyectado el film de
J. A. Bardem «La muerte de un ci-
clista».

CONMEMORACION DEL XX ANIVERSARIO DE LA J.S.U.

El día 7 de abril ha tenido lugar
en París un acto que ha reunido a
más de 1.000 españoles para festejar
el vigésimo aniversario de la crea-
ción de la J.S.U.

«Junto a los jóvenes socialistas

unificados, centenares de jóvenes
respondieron al llamamiento de la
J.S.U. para celebrar este aniversario.
Todo el acto fué un ejemplo vi-
vo de la labor realizada por los
clubs de la J.S.U. por mantener
vinculados a la lucha de nuestro
pueblo a centenares y miles de jó-
venes que viven en la emigración.
Todo el programa reflejaba el amor
entrañable de esos jóvenes por Es-
paña.

La intervención que hizo un jo-
ven fué seguida con interés, y los
aplausos de toda la sala aprobaron
el llamamiento de la J.S.U. a la uni-
dad de los jóvenes españoles para
contribuir eficazmente a la libera-
ción de nuestro pueblo, a su propia
liberación.

El programa artístico fué variado
e interesante. Se proyectó la película
«Bienvenido, Mr. Marshall», y el
grupo artístico «Antonio Machado»,
de la juventud, presentó escenifica-
do el poema de Juan Rejano «Auro-
ra de España», canciones y bailes re-
gionales de nuestro país, que fueron
acogidos con entusiasmo. La famosa
Coral Popular de París prestó su
concurso interpretando algunas can-
ciones.

Un concurridísimo baile, en una
sala decorada con mucho gusto,
clausuró esta velada juvenil que ha
dejado un grato recuerdo en todos
los asistentes.

Un aluvión de reclamaciones y protestas anunciaba estas grandes huelgas

La indignada reacción de los trabajadores de toda España frente a la ínfima subida de salarios, que justamente consideran como una burla, se ha agudizado al paso de los días. En las últimas semanas las innumerables reclamaciones de obreros y empleados, las airadas protestas que se sucedían en los lugares de trabajo y en los sindicatos, así como la aparición de múltiples manifestos y octavillas llamando a los trabajadores a la acción y a la obtención de mejoras substanciales, eran presagio cierto de las grandes huelgas que en estos días se han desencadenado.

He aquí a continuación un breve resumen de algunos de estos hechos prehuelguísticos, que, aunque incompleto, da idea de cuán cargado está el ambiente en la España que trabaja y sufre.

UN MANIFIESTO DEL P.S.U. DE CATALUÑA A LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA TEXTIL

Entre los obreros del textil de Cataluña circula profusamente un manifiesto del Comité del P.S.U. de Cataluña para la industria textil. En dicho documento se dice, entre otras cosas:

ESTE aumento, aunque irrisorio, constituye una primera victoria de la unidad obrera; es el resultado de los centenares de miles de firmas recogidas en todo el país pidiendo el salario mínimo vital y móvil, de las protestas y acciones de lucha llevadas a cabo diariamente en fábricas y talleres. Este éxito inicial se debe también, en parte considerable, a aquellos enlaces, jurados de empresa, vocales y funcionarios sindicales que con honradez y lealtad han defendido los legítimos intereses de los trabajadores frente a los jerarcas gubernamentales.

¡SOMOS MAS FUERTES QUE ELLOS, LOS HEMOS HECHO RETROCEDER!

Han decretado este ridículo aumento por miedo a que, en el momento en que los valientes estudiantes madrileños luchan en las calles por sus libertades y derechos, por constituir una organización estudiantil libre de la tutela falangista, defendiendo así la cultura patria, los trabajadores saquemos también a la calle nuestra protesta, nuestra firme decisión de no vivir como esclavos y de alcanzar el salario mínimo vital y móvil.

¡Obreras y obreros del textil! El próximo día 6 de abril, cuando recibamos los sobres de la semana con el aumento, debemos redactar en cada lugar de trabajo una resolución de protesta por la burla que supone ese 16% de elevación de los salarios.

En estas sencillas resoluciones debemos reafirmar nuestra exigencia de que se apliquen inmediatamente los acuerdos del III Congreso Nacional de Trabajadores, estableciéndose un salario mínimo vital y móvil de 75 a 90 pesetas por una jornada de ocho horas, a trabajo igual salario igual y la creación de una caja de paro que nos ponga a cubierto de los despidos proyectados.

Firmadas por todos los obreros y obreras sin distinción, estas resoluciones debemos entregarlas en el sindicato por medio de nuestros enlaces y jurados de empresa, acompañadas de comisiones numerosas y de la más amplia composición.

OBRERAS y obreros del textil! Los grandes Bancos y las empresas monopolistas anuncian estos días que el ejercicio de 1955 ha sido para ellos más fructífero que los anteriores. ¡Miles de millones de pesetas robados a nuestro sudor, a nuestra hambre, a nuestros hijos!

¡BASTA YA!

Los trabajadores del textil somos el destacamento más numeroso y combativo de esta Barcelona obrera que ya hizo tambalear la dictadura en las gloriosas e inolvidables jornadas de marzo de 1951. Llevemos adelante nuestra lucha por el establecimiento del salario mínimo vital y móvil, seguros de que todos los trabajadores nos seguirán y sumarán sus esfuerzos a los nuestros. Unidos en cada fábrica, en cada taller, cenetistas y comunistas, católicos, nacionalistas, obreros y obreras sin otra preocupación que la de vivir decentemente, desarrollemos durante el mes de abril una intensa protesta. Creemos amplias comisiones unitarias en cada lugar de trabajo; pongámonos en relación unas fábricas con otras, apoyemos e impulsemos a los enlaces, jurados y funcionarios sindicales para que se hagan portavoces de nuestras reivindicaciones. Si lo hacemos así, tras la primera victoria alcanzada vendrán otras, pues la debilidad manifiesta del régimen franquista agonizante no le permitirá resistir a nuestro empuje.

¡Por la supresión de todas las cargas sociales!

¡Por el establecimiento de un salario mínimo vital y móvil no inferior a 75 pesetas diarias!

El Comité del P.S.U. de Cataluña para la Industria textil.

LOS FUNCIONARIOS SINDICALES NO OCULTAN SU DESCENTEN TO

BARCELONA. — Es significativa en extremo la forma en que han reaccionado los funcionarios sindicales ante la «subida» de salarios.

Cuando se publicó el texto de las decisiones oficiales sobre la elevación de los salarios, los vocales, los presidentes de las Secciones Sociales, los abogados, casi sin excepción, mostraron abiertamente su disformidad.

Uno de ellos gritaba en pleno sindicato:

—¡Esta gente está loca!

Y como un obrero le contestara que había que intensificar la lucha por el salario mínimo vital, respondió airado:

—¡Adelante, a ver si acabamos de una vez!

Se están celebrando infinidad de reuniones entre los funcionarios locales y provinciales y se dice que son bastante tempestuosas. Dicese que una delegación de jerarcas sindicales ha ido a Madrid para informar acerca del ambiente que existe en la provincia, «porque el aumento decretado, de tan raquítico resulta irrisorio y no resuelve ningún problema. (Corresponsal.)

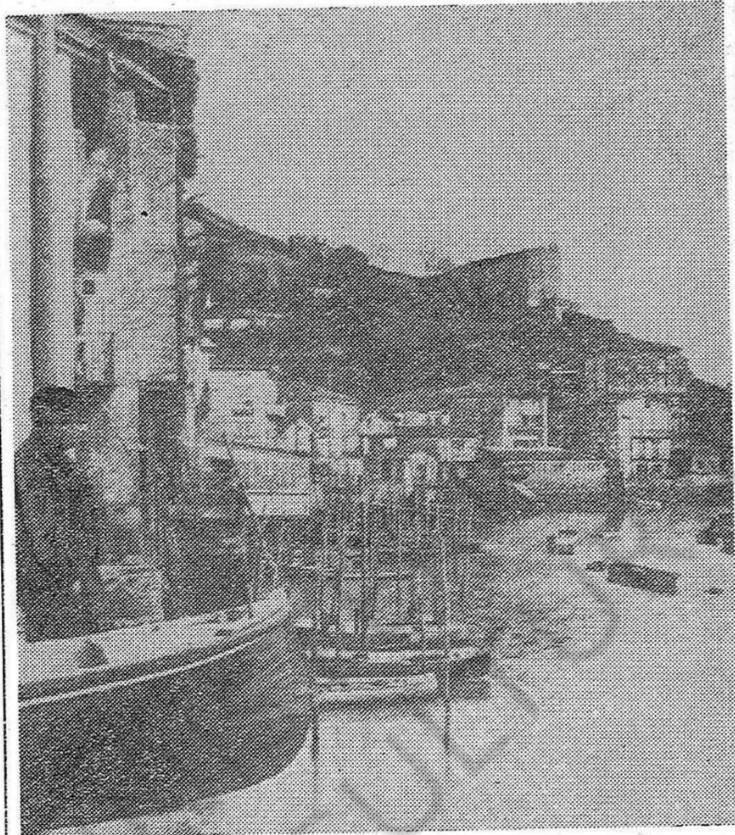
PROTESTAS DE LOS EMPLEADOS DE SEGUROS

BARCELONA. (Corresponsal.)—Hay mar de fondo entre los empleados de Seguros de Barcelona y se habla insistentemente de ir a la huelga para exigir un sustancial aumento de salarios. Temiendo que la amenaza se transforme rápidamente en actos, han sido convocados urgentemente a una reunión los enlaces del sindicato para indicarles que se esfuercen por frenar el descontento.

LAS INQUIETUDES DE UN JERARCA DE LA DIRECCION DEL TRABAJO

BARCELONA. — La noticia de que en muchas empresas los trabajadores piensan negarse a recoger las pagas con el «aumento» de salarios ha sembrado el pánico en las «altas esferas». Uno de los más importantes jerarcas de la Delegación del Trabajo, en una reunión reciente, ordenó tajantemente que se evitaran por todos los medios los conflictos en las empresas, que se cediera hábilmente en los problemas de poca monta para evitar mayores desgracias, porque — dijo — «es indudable que si en una fábrica, por la causa que sea, los obreros se manifiestan en la calle, la lucha se extenderá a todas las fábricas de los alrededores y pronto se transformaría en una huelga generalizada en todo el país».

RINCONES DE LA PATRIA



El puerto de Pasajes

LOS OBREROS DE ARTES GRAFICAS ESTAN HARTOS DE MONSERGAS

BARCELONA. (Corresponsal.) — El 14 de febrero, en el pleno mensual de enlaces del Sindicato de Artes Gráficas, los jerarcas anunciaron con bombo y platillo que el aumento de salarios no sería inferior al 30% del jornal base actual. Ya esta cifra suscita abundantes protestas entre los asistentes, que se manifestaron diciendo que eso era insuficiente y que tal aumento no absorbería siquiera el alza de precios últimamente registrada.

Chacón tuvo que decir que comprendía esta reacción, ya que siempre que se había prometido un 20% se había dado un 10, pero que esta vez «les prometía solemnemente, como delegado provincial, que el alza sería de un 30% para arriba».

Después se ha publicado el decreto, y los altos jerarcas — temiendo lo que pueda ocurrir — hacen todo lo posible por suspender las reuniones, o, en el mejor de los casos, optan por dar alguna que otra conferencia sobre temas ajenos.

En una de esas conferencias en las que hablaba Zuazo — otro alto jerarca sindical —, eran tales las protestas que se elevaban de la sala pidiendo que se discutiese el decreto de aumento de salarios, que el conferenciante, atemorizado, tuvo que decir que «parecía mentira que pusieran tan poco interés en escucharle y que no podía hablar del decreto porque no se sabía nada en claro y se esperaban disposiciones complementarias».

Pero los enlaces, después de obligar a que cesara la conferencia, hicieron saber en todos los tonos al conferenciante que estaban dispuestos a poner fin a tanta tomadura de pelo.

En vista de todo esto los enlaces han comenzado a establecer relaciones al margen del sindicato para discutir las medidas que pueden adaptarse para arrancar una auténtica subida de salarios.

REIVINDICAN UN PLUS DE CARESTIA DE VIDA

Al mismo tiempo que piden un salario que les permita vivir, los obreros del ramo del Papel, del Cartón y de Artes Gráficas han pedido que se les otorgue un plus de carestía de vida, ya que es inconcebible que en esas profesiones se les haya negado ese derecho.

POR UN SALARIO MÍNIMO VITAL EN LA CONSTRUCCION

Los obreros catalanes de la construcción, en la última reunión de su sindicato, después de pronunciarse contra la burla que supone el 16%

de aumento, aplaudieron significativamente a un enlace que dijo que la única salida estaba en la aplicación de los acuerdos del III Congreso Nacional de Trabajadores, particularmente en lo que se refiere al salario mínimo vital y móvil.

PROTESTAS EN UNA ESCUELA SINDICAL

En una Escuela Sindical, cuando se publicó el decreto sobre los salarios, los alumnos censuraron energicamente la burla franquista. Y cuando se abrió la primera clase pidieron una explicación al texto oficial.

El profesor les dijo que no podía aclararles nada porque él tampoco entendía el texto.

Y como los alumnos le asediaban a preguntas, respondió:

—Este 16%, suponiendo que todavía no se achique más en la práctica, no resuelve vuestros problemas ni los míos, pues yo tampoco puedo vivir con la miseria que gano.

Cuando llegaron los otros profesores era extrema la agitación, a tal punto que ese día no hubo clases. Temiendo que las cosas pasaran a mayores, el director de la Escuela tuvo que intervenir y dió una clase «explicando el decreto y haciendo cálculos en la pizarra sobre un salario base».

Como las cifras no hicieron más que poner de relieve lo irrisorio del aumento, los alumnos protestaron y el director — más muerto que vivo por la magnitud de la protesta — sólo supo decirles que «él no tenía ni arte ni parte en la disposición oficial».

«ESO NO RESUELVE NADA», DICEN LOS OBREROS MADRILEÑOS DE LA CONSTRUCCION

En una importante obra de Madrid, los obreros de la construcción han declarado:

«Nos hemos enterado por la Prensa de los acuerdos del Gobierno y de los sindicatos en lo referente a salarios. El aumento anunciado es una burla a nuestra miseria. La «subida» que nos otorgan, pese a ser aireada a bombo y platillo, no nos resuelve nada, y esto hay que decirlo con mayúsculas. Cuando nos dan estas migajas, la vida ha sufrido un aumento de más de un cien por cien.»

LA OPINION DE UN POLICIA

BARCELONA. (Corresponsal.)—Comentando la ridícula y ultrajante «subida» de salarios, un policía de la secreta que está de servicio en mi fábrica, decía:

—¡Cómo no van a ser comunistas los obreros!

OCTAVILLAS OBRERAS EN MADRID

Por las fábricas madrileñas circulan, entre otras, las siguientes octavillas:

OBRERAS! Por el hecho de ser mujeres os pagan la mitad que a los hombres por el mismo trabajo. Esto es una injusticia que no puede tener justificación. Vuestro trabajo, si es igual que el de los hombres, se os debe de pagar igual que a ellos.

El Congreso Nacional de Trabajadores ha pedido: A igual trabajo salario igual.

Pero depende de vosotras que ese principio se convierta en realidad. ¡Exigidlo! Firmad pliegos pidiendo que se cumpla ese acuerdo del Congreso.

Ayudad a los obreros a conseguir el salario mínimo vital, que debe ser igual para vosotros que para ellos.

LA presión de los obreros y empleados de toda España ha obligado al Gobierno a subir los salarios y sueldos.

Continuando por ese camino haremos triunfar nuestras reivindicaciones: Un salario mínimo vital de 75 pesetas con escala móvil. A igual trabajo salario igual para la mujer. Seguro al paro.

¡Recoged en cada empresa pliegos de firmas al pie de estas peticiones!

¡Acudid a las secciones sociales a protestar contra la subida irrisoria!

¡A exigir el salario mínimo de 75 pesetas!

¡Formad en cada empresa una comisión de obreros o empleados que os represente a todos!

OBREROS y obreras: Pronto se elegirán los jurados de empresa en las fábricas de 500 a 1.000 empleados y trabajadores.

El Gobierno y las empresas tratan de hacer de los jurados instrumentos que les ayuden a explotarnos.

Pero nosotros podemos hacer de los jurados armas que nos ayuden a defendernos de la explotación. ¿Cómo? Eligiendo a los obreros más conscientes, honrados y capaces de defendernos para miembros de los jurados y exigiendo que ellos defiendan nuestras reivindicaciones: salario mínimo de 75 pesetas con escala móvil. Higiene, seguridad, comedores, etc.

¡Elegid a los mejores, presentadlos como candidatos y votad por ellos!

¡Votad contra los paniaguados de la empresa!

(Al pie de cada hojita hay una nota que dice: Copia y difunde esta hoja.)

LOS TRABAJADORES SANTANDERINOS EXIGEN EL SALARIO MÍNIMO VITAL

El día 3 de abril se celebró en Santander la Junta de jefes de la Organización sindical montañesa. El delegado provincial se esforzó por ensalzar la «subida» de salarios, y — mintiendo descaradamente — apuntó que «el Gobierno ha tomado las medidas necesarias para impedir que aumenten los precios».

Pero los obreros, que antes de cobrar el «aumento» han visto aumentar los precios a marchas vertiginosas, habían dicho en las fábricas a los enlaces lo que era preciso gritar en la reunión. Y no pocos enlaces han cumplido este mandato.

Así, el diario Pueblo tiene que reconocer que los delegados acordaron «seguir trabajando para que estos aumentos continúen hasta lograr que los trabajadores alcancen el salario mínimo vital».

ACCIONES OBRERAS EN LOS DIAS ANTERIORES AL ESTALLIDO

Damos a continuación noticia de algunas acciones obreras libradas en los días anteriores a las grandes huelgas españolas comenzadas la semana pasada.

A UN NO LOS OBREROS RESPONDEN CON OTRO

BARCELONA. — En una importante fábrica textil de Barcelona la dirección pidió a 50 obreros del turno que comienza a las 13,30 que hicieran unas horas extraordinarias. Esto les obligaba a trabajar hasta la 1,30 de la mañana, por lo cual pusieron como condición que se les concediese una gratificación por trabajo nocturno.

La respuesta del director de la sección afectada fue un «¡no!» que quiso ser sin réplica. Pero ésta no se hizo esperar, y los obreros dijeron «¡no!» a las horas extraordinarias.

Aunque el horno no está para bollos, le resultó difícil al tal director avalar la pildora sin chistar.

Decidió, pues, cambiar los horarios de tal forma que los del turno de la mañana terminasen a las 15,30 en lugar de las 13,30. Así el turno «indisciplinado», o sea el siguiente, terminaría también a horas intempestivas, sin gratificación ninguna...

Pero por segunda vez los obreros se negaron a acatar tal arbitrariedad y dijeron que ellos se

presentarían al trabajo a la hora de costumbre.

Así lo hicieron. Y como al llegar todavía estaban allí los del turno de la mañana, no por ello se inmutaron. Fueron en busca del Jurado de Empresa y le denunciaron el caso, demostrando que si no podían ponerse a trabajar la responsabilidad caía de lleno sobre el director.

De esta manera transcurrieron tres días. Finalmente acordaron ir al despacho del director principal. Este les recibió «con una cortesía extrema» y les prometió encontrar una solución buena para todos...

La solución fue que la empresa hizo marcha atrás y los 50 obreros trabajan de nuevo con los mismos turnos que de costumbre.

LAS TEJEDORAS OBLIGAN A LA EMPRESA A CEDER

En esa misma fábrica la dirección quiso imponer a las trabajadoras de la pana el llevar 24 telares.

Como la protesta de todas las obreras era decidida y unánime, para coaccionarlas de una parte y ante el temor de desórdenes en la calle por otra (a esto le temen más que a nada), la empresa instaló seis policías secretas en la fábrica y un camión de policía armada en la esquina de la calle.

Pero las obreras no se amilanaron. En delegación numerosa fueron a entrevistarse con el jefe de la sección de telares y le dijeron que no estaban dispuestas a tolerar que se impusiera el trabajo en 24 telares y que los guardias y la policía no les asustaban, que aunque pusieran un guardia en cada telar seguirían manteniendo la misma posición.

Ante la actitud enérgica de las tejedoras unidas la empresa cedió.

EN LA SIEMENS

BARCELONA. (Corresponsal.) — Hace unos días se empezó a hablar de que los obreros de la Siemens iban a hacer latente su protesta contra el ridículo aumento de salarios, y se repetía insistientemente que se haría una huelga de brazos caídos. Al parecer, los

obreros de la Pirelli estaban dispuestos a solidarizarse con ellos.

Los rumores alarmaron a las autoridades, que, a prisa y corriendo, movilizaron a la Guardia Civil, haciéndole ocupar posiciones estratégicas alrededor de la fábrica. Al mismo tiempo, el delegado sindical de la comarca amenazaba a los trabajadores, y la dirección de las empresas alertaban a los encargados para que tomaran nota de los obreros que se resistieran a trabajar.

Pese a todo, el día señalado la mayoría de los que de costumbre empiezan a trabajar a las seis de la mañana para hacer horas extraordinarias no entraron hasta las ocho.

OPOSICION VICTORIOSA A UNA INJUSTICIA

REUS. — En la fábrica sedera del Roser despidieron a una obrera por haber estado ausente tres días, durante los cuales tuvo que cuidar a una hermana gravemente enferma.

Las demás obreras, no dispuestas a tolerar tamaña arbitrariedad, nombraron una comisión que fue a ver al director, al que sin pelos en la lengua le soltaron cuatro verdades... Simultáneamente hicieron llegar la noticia a las otras sederas, de Reus, que se aprestaron a participar solidariamente en la acción de protesta.

Pero no fue necesario. La dirección claudicó aceptando el reintegro inmediato de la obrera despedida.

VIGOROSAS PROTESTAS SOLIDARIAS EN TARRASA

BARCELONA. (Corresponsal.) — Hace varias semanas fueron detenidos en Tarrasa once trabajadores y se anunció que serían trasladados a Barcelona. Mas han pasado los tiempos en que los franquistas podían detener y encarcelar a los ciudadanos impunemente. Así que la noticia se supo comenzaron a formar en las fábricas comisiones integradas por catorce o quince obreros. Y estas comisiones, en representación del personal de cada fábrica, acudían a sus sindicatos respectivos a fin de protestar contra las detenciones y exigir la libertad de los detenidos. A su vez, los obreros de los pequeños talleres se dirigieron en masa a los sindicatos con el mismo fin.

Así Tarrasa fue de nuevo cruzada por nutridas manifestaciones obreras que se veían rodeadas de la simpatía del resto de la población.

Gran parte de la policía y de la Guardia Civil de la comarca fue concentrada en la ciudad con el intento de evitar que las cosas pasaran a mayores. Pues al mismo tiempo en todas las fábricas se hablaba — y se habla aún, precisamos — de ir a una huelga general.

Difícil sería describir el pánico que acometió a las autoridades. Por la agitación que reinaba en Tarrasa y por las repercusiones que todo esto podía tener en Barcelona, donde se comentaba con entusiasmo lo que ocurría en el centro fabril vecino.

A la postre, el gobernador tuvo que ceder. Ocho de los detenidos fueron puestos en libertad. Quedan tres a disposición de la llamada autoridad gubernativa, pero parece que no se les instruirá proceso. En las fábricas se ha comenzado a organizar colectas destinadas a las familias de estos trabajadores. Obreros y empleados de todas las tendencias contribuyen a ellas. E incluso las juventudes católicas han organizado una fiesta dominical, cuyo producto ha sido dedicado a los mismos fines.

Y la atmósfera en Tarrasa continúa siendo muy cargada...

LOS DE LA NAVAL DE BILBAO ARRANCAN UN 10 % DE AUMENTO

BILBAO. (Corresponsal.) — En La Naval, por ejemplo, los obreros de calderería llevaban más de un mes sin trabajar el cuarto.

La empresa tuvo que ceder a sus peticiones, pero cuando se enteraron de ello los obreros de otros talleres, maquinaria, reparaciones, etc., pidieron que se les aumentara también a ellos el sueldo. El resultado es que todos los obreros de la empresa han arrancado un aumento de salarios de un 10 %.

En la General Eléctrica, donde trabajan más de 3.000 obreros, los trabajadores han pedido que se les abone el jornal actual que vienen cobrando con el cuarto en ocho horas de trabajo, es decir, que se suprima el cuarto sin disminuir el salario. Pese a la primera negativa de la dirección, la lucha sigue.

UN MITIN RELAMPAGO EN UNA FABRICA DE BARCELONA

BARCELONA. (Corresponsal.) — En las fábricas de Barcelona la agitación va en aumento; el ambiente de huelga se hace más y más perceptible. De ello creo que da idea lo que está ocurriendo desde hace semanas en una importante empresa de esta ciudad, cuyo nombre omito por apurar las precauciones, aunque los hechos que voy a relatar son bastante conocidos y comentados en Barcelona.

En dicha fábrica la noticia de la limosna gubernamental sentó como un tiro. No pocos de los que en ella trabajan acudieron al sindicato a fin de que les precisaran el monto de la subida. Los que lo consiguieron confirmaron la ridícula proporción de aquella. En otros casos, ni los propios funcionarios de los sindicatos han podido precisarles la cuantía del aumento, tan fantasmal es éste y tan embrollada — expresamente embrollada — está la disposición.

Así las cosas, comenzaron a circular por la fábrica unas hojas llamando a los trabajadores a la acción por un aumento substancial de salarios. Y, comentándolas, los trabajadores afirmaban que se hacía indispensable ir a la huelga.

Al mismo tiempo, las protestas arreciaron, y durante estas semanas se han sucedido los planteos en las diferentes secciones de la fábrica.

Una de las secciones ha sido teatro de un verdadero mitin. Los trabajadores pararon las máquinas y se concentraron en un patio. Allí, subido en un camión, uno de los obreros les dirigió la palabra protestando contra la burla que significa la infima subida gubernamental.

En pleno mitin bajó el jefe del personal, quien intentó disolver la concentración de trabajadores. Pero uno de éstos, miembro del Jurado de Empresa, le dijo que él no tenía nada que hacer allí, que si alguien tenía que decir algo a los obreros era él en su calidad de miembro del Jurado, y que él no les decía nada.

Parece que algunos de los obreros de esta fábrica han sido abordados en la calle por la policía, que les ha amenazado con represalias personales si en la fábrica se va a la huelga. Mas al saber lo ocurrido los demás trabajadores se han solidarizado con sus compañeros, y ahora la palabra huelga se pronuncia aún más frecuentemente. Incluso se dice que esos trabajadores se están poniendo de acuerdo a fin de fijar el día en que ha de comenzar.



—El morrón va a ser de Generalísimo y muy señor mío.

—Te he dicho que no entro ahí, Clotilde. ¡Ese es el mínimo vital!

—A vosotros pronto os descolgarán.

UN MANIFIESTO ESTUDIANTIL LLAMA A LOS UNIVERSITARIOS A LA HUELGA

Por los medios universitarios de Madrid circula profusamente, además del segundo número del periódico clandestino estudiantil Realidad, el siguiente manifiesto:

En este día, aniversario de una victoria militar, que sin embargo no ha resuelto ninguno de los grandes problemas que obstaculizaban el desarrollo material y cultural de nuestra patria, los universitarios madrileños nos dirigimos nuevamente a nuestros compañeros de toda España y a la opinión pública. Y lo hacemos precisamente en esta fecha — nosotros, hijos de los vencedores y de los vencidos — porque es el día fundacional de un régimen que no ha sido capaz de integrarnos en una tradición auténtica, de proyectarnos a un porvenir común, de reconciliarnos con España y con nosotros mismos.

Nos dirigimos a la opinión pública para hacer constar, por encima de todo, nuestra adhesión entusiasta a la petición universitaria del 1 de febrero, que ha adquirido para toda la Universidad española un significado ejemplar y un valor programático. Aquella petición, elaborada, firmada y difundida dentro de la más estricta legalidad, sigue y seguirá siendo la expresión más concreta de nuestras aspiraciones y objetivos, aunque las circunstancias actuales impidan provisionalmente que la inmensa mayoría de los universitarios manifiesten su aprobación a aquellos principios poniendo su firma al pie de dicho documento.

A los universitarios e intelectuales vinculados a la Universidad que encabezaron aquella petición, hacemos constar nuestra solidaridad. Ellos supieron darnos a todos motivos de esperanza y razones de actuar. Contra ellos y contra la Universidad entera, que los apoyaba unánimemente, se desató una brutal represión oficial y

una grosera campaña de calumnias. Además, hubimos de sufrir la provocación de grupos armados de una bandera jurídica y políticamente inhabilitada para mantener el orden público, definitivamente expulsada de una convivencia nacional.

Las autoridades, además de solidarizarse con aquellos facinerosos, han violado su propia legalidad, suspendiendo un Fuero de cuya vigencia pródiga teníamos por cierto los españoles poca noticia. El Gobierno sólo ha sabido oponer a nuestras razones el recurso a la fuerza, bien precario recurso, así lo ha demostrado la Historia. Pero es más: en los momentos en que todas las naciones del mundo, del Este y del Oeste, han considerado que España podía formar parte de las Naciones Unidas, el Gobierno actual ha demostrado que no está en condiciones de cumplir los acuerdos internacionales que ha suscrito. En contradicción flagrante con la Carta de las Naciones Unidas y con la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, textos básicos con carácter obligatorio para todos los Estados miembros, el Gobierno ha actuado y sigue actuando de manera injusta, arbitraria y brutal. Así, en estos mismos días, siete nuevos universitarios e intelectuales han sido detenidos, entre ellos un compañero nuestro, premio extraordinario de la Universidad de Barcelona y miembro de la carrera diplomática.

Todas estas razones son las que nos mueven a llamar a los universitarios a una acción coordinada y decidida, en estos próximos días en que se reúne en Madrid el Consejo

ejecutivo de la UNESCO. No es que pensemos que éste u otro organismo internacional deba resolver nuestros problemas: afirmamos que el porvenir de España sólo está en manos de los españoles. Pero la presencia de la UNESCO en Madrid pone de manifiesto la doblez del Gobierno actual, su incapacidad jurídica para servir a los fines de cualquier organización internacional encargada de velar por la paz y por los derechos humanos más elementales.

Por tanto, llamamos a los universitarios a unirse en torno a los siguientes puntos esenciales: 1) Libertad de todos los detenidos y sobreseimiento de los procesamientos en curso; 2) Reposición en sus cargos de Pedro Laín Entralgo, nuestro rector magnífico y presidente de la Comisión española de la UNESCO, y de Manuel Torres López, decano de los estudiantes de la Facultad de Derecho; reintegración al edificio de San Bernardo de todos los cursos de esta licenciatura; 3) Celebración del Congreso Nacional de Estudiantes, con todas las garantías necesarias para evitar interferencias del aparato policíaco del Estado y de la organización que tan burdamente se atribuye la representación estudiantil.

Así queda definida nuestra posición, la posición de la Universidad madrileña. Para hacerla patente nos declaramos en huelga de cuarenta y ocho horas los días 12 y 13 de abril de 1956, sin perjuicio de las iniciativas de cada grupo universitario en cada situación concreta, que puedan modificar, ampliar o precisar esta iniciativa general.

Madrid, 1 de abril de 1956.

¡Universitario: difunde esta hoja; que todos tus compañeros la conozcan!

LOS CAMPESINOS EXIGEN DEL GOBIERNO AUXILIOS EFICACES

Aunque aún hoy es difícil calibrar la envergadura de la catástrofe ocasionada en la agricultura por las heladas del mes de febrero, es posible tener una visión de conjunto para apreciar el golpe gravísimo que ha recibido la economía campesina, que ha visto arrasado el esfuerzo de muchos años de trabajo y que no recibe del Gobierno más «ayuda» que promesas, simples moratorias o préstamos a intereses elevados que obligarán a numerosos propietarios a empeñarse aún más, y en muchas cosas a vender o hipotecar sus tierras.

Millares de campesinos se han arruinado totalmente, pero incluso esta catástrofe nacional, la pérdida de abundantes cosechas, ha servido a los consorcios y monopolios de pretexto para duplicar y triplicar los precios de los productos agrícolas, realizando escandalosos beneficios sobre la miseria campesina y una mayor depauperación de la población urbana.

DE 1.500 A 2.000 MILLONES DE PERDIDAS EN LA NARANJA

Antes de las heladas, los avances oficiales del ministerio de Agricultura cifraban la futura cosecha naranjera en dos millones de toneladas, y el Boletín del Banco Central, en un estudio minucioso publicado en octubre de 1955, la calculaba en 1.800.000 toneladas.

De esta cosecha se esperaba exportar 1.600.000 toneladas. Pero cuando llegaron los fríos sólo se habían exportado — según estadísticas oficiales del Sindicato de Frutos y Productos Hortícolas — 441.775 toneladas de agrios, lo que quiere decir que en los árboles quedaban más de un millón de toneladas, valoradas como mínimo entre 1.500 y 2.000 millones de pesetas y que se han perdido en su casi totalidad.

La revista *Economía Mundial*, analizando las consecuencias de esta pérdida, escribía el 3 de marzo: «El efecto económico de este perjuicio es múltiple, ya que alcanza a cultivadores directos y en gran parte también a los comerciantes, almacenistas y exportadores que suelen comprar el fruto en el árbol. La importante cuantía de capital que dejó de fluir al campo valenciano, representará una merma de las compras a la industria. Las repercusiones son indefinidas, como normalmente sucede en la vida económica».

PASARAN MUCHOS AÑOS ANTES DE QUE SE NORMALICE LA COSECHA DE NARANJA

Para valorar las pérdidas sufridas por los cultivadores de naranja hay que tener en cuenta no sólo los daños ocasionados a la cosecha actual sino la inutilización total o parcial de millares de naranjos.

«La opinión mayoritaria — escribe *El Economista* del 25 de febrero — es que habrá de realizarse una fuerte poda en muchos huertos, y además también se cree que en la próxima campaña la producción total se verá muy mermada.»

¿Qué ha hecho el franquismo para socorrer a las víctimas de la catástrofe naranjera?

En primer lugar, los servicios oficiales del ministerio de Agricultura han prodigado toda suerte de consejos acerca de cómo tratar los árboles dañados, el principal de los cuales no está ni siquiera al alcance de la mayoría de los campesinos, puesto que se trata del empleo inmediato, y en grandes cantidades, de abonos.

Después, con el fin de suscitar vanas esperanzas, el ministerio de Comercio autorizó las exportaciones durante dos semanas, a título de ensayo y a partir del 27 de febrero, con un cupo mensual de 21.000 toneladas, de los agrios que se hallan en «estado de «a más de medio zumo».

Pero la «operación» — como era inevitable — ha fracasado y *El Economista* se ve obligado a reconocer que «en todas partes conocen hoy tan bien como nosotros el estado del fruto», razón por la cual nadie se decide a comprarlo.

ARRUINADOS Y CALUMNIADOS

El franquismo, para desentenderse de la catástrofe, acusa a los cultivadores de naranja de orientarse a cultivar variedades tardías, movidos por el afán de obtener mejores precios. Cínicamente se dice o se insinúa que todo el que por lograr mayores ganancias afronta un riesgo debe cargar con las consecuencias.

Pero todo esto es falso. En primer lugar, la masa fundamental de la na-

ranja que se ha helado es la de la primera temporada, que permaneció en el árbol por no haber podido exportarse a tiempo, a falta de mercados. Y la falta de mercados es una consecuencia de la funesta política del franquismo, que, orientado hacia la guerra, impide exportar a países que, como los del Este, «acogerían gustos la naranja y otros productos españoles».

En segundo lugar, el campesino que se arriesga a afrontar los rigores de la helada, cultivando naranjas tardías en zonas insuficientemente protegidas, lo hace ante la imposibilidad de encontrar compradores al principio de la temporada y precios remuneradores para su producto.

Esta calumnia franquista levanta oleadas de indignación. Si dispusiéramos de mercados suficientes y remuneradores — contestan los campesinos —, no sólo colocaríamos la cosecha, salvándola de las heladas, sino que, incluso, el cultivo de las variedades tardías, en terrenos suficientemente protegidos, constituiría un riesgo normal, perfectamente soportable para toda economía campesina.

LA CATASTROFE ES GENERAL EN LA AGRICULTURA

Siendo importantísima la pérdida de la cosecha naranjera, desgraciadamente no es la única. El desastre se ha abatido sobre todas las cosechas.

Hermandad del 25 de febrero escribe: «No se ha salvado ni una cosecha. Naranjas, hortalizas, trigo de regadío, arrasados... En los cultivos de secano es la catástrofe.»

En Elche, Orihuela, Denia, Pego, en toda la Vega del Segura, se han perdido todos los cultivos hortícolas. En Requena los campos están arrasados. En la comarca de Blanca (Murcia) habrá que talar almendros y naranjos.

En el delta del Llobregat las pérdidas se cifran en veinte millones de pesetas. En la región de Villanueva y Geltrú se ha perdido la totalidad de las cosechas de hortalizas, algarrubos y almendros; el 40 % de la producción de trigo, el 60 % de los otros cereales y el 70 % del olivo.

«Sobre la provincia de Barcelona — escribe *Hermandad* del 25 de febrero — se ha cernido el mayor

desastre de lo que va de siglo.» En Tarragona, según *La Vanguardia*, las pérdidas inmediatas pueden valorarse en 297 millones, cifra muy inferior a la realidad, ya que sólo en Tortosa se cuentan 63.800 olivos completamente helados, 250.000 semihelados y 160.000 helados parcialmente.

En la comarca de La Garriga (Lérida) y entre los pueblos de Granel y Bovera los campos están esquiados. «Es de temer un gran incremento del éxodo — escribe el diario *Pueblo*. Aquí se perdió ya totalmente la cosecha de 1955 por la sequía. No existe la de 1956, y la de años siguientes sigue siendo problemática. Es más de lo que puede resistir un modesto payés.»

En Teruel, de las 35.000 hectáreas dedicadas a olivares, un gran porcentaje se encuentra en trance de desaparición. Será preciso repoblar unas diez mil hectáreas, y el resto, durante un período comprendido entre cinco y siete años, dará infimas cosechas.

En la zona olivarera de Alcañiz, sobre un total de 2.300.000 olivos se calcula que habrá que arrancar 345.000, más de 705.000 estarán sin producir durante diez años y 460.000 durante cinco años.

En Torredonjimo, Alcaudete, Torredelcampo, Alcalá la Real, Lopera y la mayoría de los pueblos jienenses, los daños afectan al 80 % de arbolado. En la ribera cordobesa del Genil no sólo se ha perdido la cosecha hortícola, sino más del 40 % del lino. En Almería lo que se ha podido recoger de la naranja no llega al 30 % de una cosecha normal. En Málaga las cosechas de almendra y de caña de azúcar se han perdido totalmente.

Y así en toda España.

CUANTIOSAS PERDIDAS EN LA GANADERIA

No menos importantes son las consecuencias de este desastre para la ganadería. En muchas regiones las zonas de pastos se asemejan a las trasteros en el mes de septiembre. Encerrado más de un mes en los establos, con poco pienso, el ganado ha sufrido enormes pérdidas en cantidad y calidad.

«Lo que esto significa para esa clase de explotaciones — escribe *El Economista* del 3 de marzo — y las pérdidas representadas en kilos de carne, sólo los ganaderos lo saben. Son cuantiosas, enormes, si las consideramos en conjunto.»

UNA CONSECUENCIA DRAMÁTICA: LA AGUDIZACIÓN DEL PARO EN EL CAMPO

La consecuencia más inmediata de las heladas ha sido un enorme incremento del número de obreros agrícolas sin trabajo y que ya era

de mucha consideración a consecuencia de los pasados desastres, del mal año agrícola, y en general de la política agraria del franquismo.

De casi todas las zonas afectadas han salido comisiones para Madrid, y todas ellas han planteado la necesidad de hacer frente al «gravísimo problema» del paro.

Pero, hasta ahora, el Gobierno no ha tomado ninguna medida para acudir en auxilio de las innumerables familias que no perciben ningún jornal.

En un número anterior publicamos la cifra de 50.000 obreros parados en Valencia a consecuencia de la pérdida de buena parte de las cosechas después de la ola de frío. Pero esta cifra no es la totalidad de los obreros que no encuentran trabajo en la región levantina, sino que hay que sumarla a los miles que ya con anterioridad buscaban infructuosamente ganar un jornal.

Antes de la ola de frío, el mes de enero, un corresponsal de *Hermandad* escribía: «La mayor parte de los obreros agrícolas están de brazos caídos y no encuentran ocupación con que aportar el sustento a sus hogares. Muchos marchan diariamente a la ribera, en bicicletas, exponiendo sus cuerpos a los rigores del frío,

LOS CAMPESINOS EXIGEN AYUDA Y SE ALZAN CONTRA LOS IMPUESTOS

Aleccionados por las experiencias anteriores, en las numerosas reuniones que se vienen celebrando, los campesinos exigen ayuda concreta y no créditos reembolsables o simples moratorias. Unánime es también la lucha contra las contribuciones, sobre todo contra el impuesto provincial.

En la comarca del Vallés (Barcelona), los campesinos han pedido que se rebajen las contribuciones, impuestos y arrendamientos rústicos. Los de Tarragona piden «créditos a largo plazo y sin interés» (A B C del 3 de marzo). Los de Ecija, «rebaja de impuestos» (Ya, del 16 de marzo). Los de Jaén, «prestanos a largo plazo y exención en el pago de la contribución territorial» (A B C, del 15 de marzo). Los de Valencia, «que se declare catástrofe agrícola a los estragos causados» y exención de impuestos...

Y entre muchos campesinos damnificados se está abriendo camino la idea de exigir al Gobierno el pago de una parte de los daños sufridos. ¿El dinero para ello? Basta asignar a esta necesidad una mínima parte de los miles de millones que se despilfarran en obras de guerra.

Mas si la acción unida de los campesinos no le obliga a otorgarles tal indemnización, el Gobierno saldrá del paso con medidas evasivas, de ninguna eficacia. Con este propósito, el 3 de marzo publicó un decreto concediendo ÚNICAMENTE

para poder ganar un jornal. Y algunas veces se ven en la triste situación de regresar a casa sin haber encontrado trabajo.»

El periodista se refiere particularmente a los pueblos de Carlet, Alcuía de Carlet, Alfarp, Alginet, Benifayó, Benidom, Catadau, Llombay, Real de Montroy y Monserrat, donde la sequía y el pedrisco ocasionaron daños valorados en 40 millones de pesetas, a los que el Gobierno «hizo frente» otorgando créditos con interés, o simples moratorias de las contribuciones, estimados en cuatro millones de pesetas.

La triste suerte de estos campesinos de la comarca de Carlet no es, desgraciadamente, un caso aislado. En toda la provincia existe la misma situación, y el reciente desastre ha lanzado al paro a millares de jornaleros que creían tener asegurado su jornal para todo el año.

Es imposible estimar con garantías de veracidad cuántos miles de jornaleros agrícolas valencianos no ganan hoy un jornal. De pueblo en pueblo, como parias trashumantes, los grupos de parados buscan afanosamente un medio de calmar el hambre de los suyos en aquellas ricas tierras que para millares y millares no dan ni un trozo de pan.

una moratoria fiscal para el pago de la contribución territorial, rústica y pecuaria, del ejercicio actual, aplicable a las provincias de Alicante, Almería, Baleares, Barcelona, Castellón, Gerona, Lérida, Murcia, Tarragona, Teruel, Valencia y Zaragoza.

Incluso dentro de estas provincias establece que «se delimitarán por el ministerio de Agricultura los términos municipales y áreas geográficas a las que debe alcanzar dicho beneficio», y quienes decidirán si los campesinos tienen o no derecho a él serán unas Juntas provinciales, presididas por el delegado de Hacienda e integradas por otros tres funcionarios también de Hacienda, y en las que el único representante de los intereses campesinos será el ingeniero jefe de la Jefatura Agronómica!

Más tarde, como las reclamaciones se hacían más perentorias, el *Boletín Oficial* ha publicado el 14 de marzo un decreto sobre los créditos que podrá otorgar el Servicio Nacional de Crédito Agrícola, sin mencionar la cuantía global que se podrá dedicar a préstamos, aunque se habla de la ridícula suma de 200 millones de pesetas.

El decreto tampoco menciona el interés a que se otorgarán los empréstitos, pero como establece que regirán las disposiciones vigentes sobre crédito agrícola, puede deducirse que será del 3,75 %, «más los recargos y comisiones», es decir, un elemento más para acelerar la ruina de los campesinos modestos.

Las condiciones son, además, leoninas. El reintegro, cuando se trate de plantaciones de arbolado, se verificará en cuatro anualidades, entre 1957 y 1960, es decir, antes que los nuevos árboles empiecen a dar cosecha. Si se trata de cultivos hortícolas, en dos anualidades, en 1957 y 1958.

Además, cuando los agricultores sean arrendatarios, las solicitudes de préstamos deberán ir suscritas por los propietarios, «quienes se constituirán en responsables solidarios del reintegro de los respectivos préstamos», lo cual, hablando en plata, quiere decir que los arrendatarios no recibirán ninguna ayuda.

Este somero análisis de la amplitud de la catástrofe y de la incuria franquista para aliviar en lo más mínimo la ruina de millares de campesinos está agudizando la cólera en el campo e impulsa en él más y más las protestas contra este régimen de desastre.

Evidentemente, el interés de esos millares de campesinos está en unir sus fuerzas a las de los trabajadores de la ciudad, a las de todos los demócratas y patriotas que luchan por terminar con la opresión y los latrocinios de un grupo que ha hecho del Poder un instrumento para enriquecerse hasta la saciedad a base de la miseria de la inmensa mayoría de los españoles.

Se acentúa la crisis ganadera y lechera en Santander

La imposibilidad cada vez mayor para los campesinos modestos de adquirir piensos suficientes está originando una nueva y considerable disminución del ganado vacuno en la provincia de Santander.

Si entre abril y septiembre del año pasado se vendieron 12.000 cabezas bovinas, en los tres últimos meses de 1955 los campesinos se desprendieron de 24.000. Teniendo en cuenta que el censo del ganado vacuno de la provincia, según cifras oficiales, ya en 1950 era un 26,74 % inferior al de 1936, la nueva sangría supone una agravación considerable en la situación de la cabaña de Santander.

Prácticamente, miles de pequeños ganaderos han reducido su establo a la mitad, y otros muchos se han desprendido de todo el ganado.

Registrando la crisis ganadera, Tierras del Norte, órgano de la Cámara Oficial Sindical Agraria de la provincia, escribe: «El efecto inmediato de la sequía se reduce nada más y nada menos que a dejar al ganadero desprovisto de alimentos que suministrar al ganado. El ganadero se ha apresurado a quitar bocas de su establo, ha vendido vacas y más vacas hasta quedarse con el minimum de éstas que a su juicio podría alimentar, siquiera fuese deficientemente.»

La sequía tiene anchas espaldas. Pero si sólo estuviera en la sequía la causa de la disminución de la ganadería santanderina, ¿cómo se explica que ésta disminuya de año en año, con sequía o sin ella?

No, no es eso. Las causas principales de este fenómeno están en los altos precios de los piensos, monopolizados por las grandes Compañías, están en los impuestos, que empujan hacia la miseria a los campesinos; están en los bajos precios que los mo-

nopios pagan a los ganaderos por la carne y por la leche.

Según Carlos Luis de Cuenca, catedrático de la Facultad de Veterinaria de Madrid y «procurador sindical en Cortes», el coste de producción actual de la leche en Santander (alimentación de la res, mano de obra y renta familiar del ganadero) puede cifrarse en 2,80 pesetas litro en aquellas vacas que den una producción media de 20 litros, y en 3,80 pesetas litro en las de 10 litros de producción.

Sin embargo, hasta hace muy poco tiempo, a los campesinos se pagaba la leche a 1,40 pesetas litro (precio oficial) y a 0,85 (precio «discrecional»). Ahora, en el mejor de los casos, cobran 2,25, es decir, que aún siguen perdiendo dinero.

Por eso, sin que nadie se haya atrevido a contradecirle, un periódico de la provincia — que más bien peca de optimismo — ha podido escribir que «se han diezmado las exiguas y menguadas bolsas de nuestros ganaderos, hasta verse reducidas en muchos casos en más del 80 %».

La amplitud y gravedad de este problema — pues afecta a 250.000 campesinos —, ha suscitado y sigue promoviendo infinidad de protestas, pero las empresas lecheras se niegan a toda fórmula conciliatoria. Con unas miserables primas para «hacer frente a la sequía» y unas limosnas otorgadas a título de los piensos, el franquismo y los consorcios han pretendido hacer frente a la indignación campesina.

Pero la situación se va agravando a marchas forzadas, y los pequeños ganaderos exigen que se fije un precio mínimo para la leche que no les obligue a perder dinero, sin que por ello el consumidor tenga que pagarla más, ya que los beneficios de las empresas lecheras doblan el precio de este producto.

LAS HELADAS EN LEVANTE Y EL COMERCIO ESTE-OESTE

SEGUN las cifras publicadas en la Prensa española, cerca de un millón de toneladas de naranjas han sido afectadas por las heladas de febrero. Ello ha representado, según El Economista, una pérdida de 60 millones de dólares en divisas, o sea más de 2.500 millones de pesetas.

¿Se debe esta terrible pérdida a causas naturales, inevitables? A primera vista puede parecer que sí. Pero veamos las cosas más a fondo.

En marzo de 1949, J. R. Basabé — que es actualmente subsecretario de Comercio — escribía en la revista Información Comercial Española:

«¿Por qué se pierde la naranja? Salvar, por lo menos en gran parte, la naranja, es un problema de tiempo... Cuanto antes vendamos y más cantidad coloquemos en menos tiempo, este elemento destructor de nuestra riqueza desaparecerá o perderá virulencia... Lo más importante de una campaña naranjera es su primera temporada, y la primera temporada se extiende desde noviembre hasta mediados o todo lo más fines de enero.»

Si la producción naranjera de Levante se exportase durante la primera temporada, las heladas no podrían haber causado los enormes daños citados más arriba. ¿Es posible encontrar mercados para vender los agríos españoles en el período conveniente y para ponerles así a salvo de la amenaza de las heladas? Sí, es posible.

Debido a la competencia de otros países productores, la experiencia demuestra que en los países occidentales no se pueden colocar las naranjas españolas en el plazo que es preciso hacerlo. Pero existen en los países socialistas mercados con una capacidad de absorción considerable, donde los frutos españoles podrían ser vendidos en las condiciones más favorables.

El Gobierno se opone sistemáticamente al establecimiento de intercambios comerciales con el Este. He ahí una de las causas de las cuantiosas pérdidas sufridas en Levante a causa de las heladas.

EL problema de la naranja reviste hoy un carácter particularmente agudo; pero no se trata, ni mucho menos, de un caso aislado. En realidad, la necesidad de comerciar con el Este se plantea en términos cada vez más apremiantes para sectores importantes del comercio, de la industria y de la agricultura españolas.

Como se sabe, algunas delegaciones privadas de industriales y comerciantes españoles han visitado recientemente las ferias internacionales de los países del Este para establecer contactos personales con los organismos comerciales de dichos países. Y allí han podido comprobar directamente las enormes posibilidades de intercam-

bio que existen para ramas españolas que hoy sufren gravemente la crisis, tales como el textil, las conservas, el vino, etc.

A través de ciertos intermediarios se han llevado a cabo incluso algunas transacciones, si bien en escala reducida. Y cumple subrayar que ello ha sido realizado a pesar de los obstáculos que pone el Gobierno; por encima de la cabeza de éste. El Gobierno, al servicio de intereses ajenos a España, utiliza el control que ejerce sobre el comercio exterior para impedir los intercambios con el Este.

En Canarias, la exportación de plátanos atraviesa hoy por una crisis gravísima. Alemania Oriental había propuesto la adquisición de 60.000 toneladas de plátanos, y además en condiciones muy favorables para los productores canarios. El Gobierno ha negado la autorización necesaria para esa venta.

Importantes stocks de vinos y de conservas de pescado iban a ser vendidos a Hungría y a Checoslovaquia. La salida de dichos productos ha sido prohibida por el Gobierno.

Es evidente que de esas prohibiciones se aprovechan las empresas de otros países capitalistas que venden sus productos a los países del campo socialista en sustitución de las mercancías españolas.

REAFIRMANDO la política del Gobierno en esa materia, Martín Artajo ha declarado hace unos días, en una entrevista a la Agencia United Press: «El Oeste debería «cerrar» completamente sus fronteras comerciales con la U.R.S.S.»

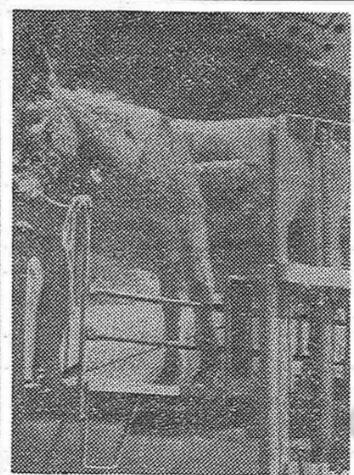
En el momento presente, semejante declaración, en boca de un ministro de Negocios Extranjeros, es un certificado de supina ignorancia. Parece como si en el Palacio de Santa Cruz se desconociese por completo lo que ocurre en el mundo. Pese a que aún subsisten trabas injustificadas, lo cierto es que las relaciones comerciales Este-Oeste se incrementan; las fronteras comerciales cada vez se están «abriendo» más.

El comercio entre Francia y la U.R.S.S., por ejemplo, ha pasado de 8.200 millones de francos en 1952 a 24.900 millones en 1954, y a 29.000 millones en 1955. Según la revista Economist, las exportaciones inglesas a la U.R.S.S. se han duplicado en 1954 y 1955.

La perspectiva actual es la «ampliación» de esas corrientes comerciales. Ante la Comisión económica europea de la O.N.U., reunida actualmente en Ginebra, se están discutiendo importantes propuestas soviéticas encaminadas a desarrollar el comercio entre los países del Este y del Oeste de Europa.

La política franquista, que mantiene a España al margen de las crecientes corrientes comerciales Este-Oeste, es cada día más nociva para la economía de nuestro

país. Y choca cada vez más con los intereses de influyentes círculos de industriales y comerciantes españoles que anhelan un amplio intercambio comercial con los países del campo socialista. La necesidad de comerciar con el Este es hoy un poderoso motivo, entre otros, que empuja a esos círculos a enfrentarse con la dictadura franquista. Sus protestas contra las prohibiciones franquistas cobran cada vez más fuerza. Y mayor es su deseo de que se establezca un Gobierno democrático capaz de desarrollar las relaciones comerciales de España con todos los países, sin discriminación alguna; capaz de sacar al comercio exterior español del marco estrecho en el que hoy se asfixia.



El asno que unos llaman Sevillano y otros Periquito, que Franco regala a Eisenhower

Pues ¿dónde Ud...

Asnos y elefantes

Hace días llegó a París un asno adolescente que Franco envía al presidente Eisenhower en calidad de regalo electoral.

El asno llegó de Madrid en tren especial. En esto los abundantes comentaristas que ha tenido la noticia no encuentran nada de extraordinario. Ciertamente no lo hay, pues no estamos ante un asno cualquiera, sino ante un asno oficial, y así es como suelen viajar los asnos oficiales en la España de hoy. Lo que a los comentaristas y exégetas les parece extraordinario es que Franco envíe un pollino a Eisenhower, cuando el pollino es el símbolo o mascota no del partido republicano sino del demócrata. El animal totémico del partido republicano es, como se sabe, el elefante. De lo cual dichos publicistas deducen que Franco ha obrado así por ignorancia, que se ha tirado una plancha fenomenal, vamos, que ha comedido una verdadera burrada.

No estamos de acuerdo. Tales conclusiones nos parecen ligeras y probablemente dictadas más por la inquina que por un examen reflexivo y ecuánime de los hechos.

¿Puede Franco haber obrado así por ignorancia? Deshacer tal afirmación es para cualquier persona medianamente documentada un juego de niños. ¿Ignorante el Caudillo, el Salvador Providencial de veintiocho millones de españoles, que sin él estarían hundidos en el grosero materialismo de las dos comidas diarias con desayuno, y algunos hasta con merienda para mayor aberración? ¿Ignorante un doctor en Derecho canónico? ¿Ignorante el primer ingeniero, el primer arquitecto, el primer cazador y el primer telegrafista de España? ¿Por qué lo creen ustedes? ¿Por las cosas que dice de la Enciclopedia o porque confunde obstinadamente percibir con percibir, dos verbos que, como nos enseñaron en la escuela, no tienen nada que ver entre sí? Eso se lo escriben los que le hacen los discursos, y él, cuando los lee... pues no se fija. Entonces, argüirán los contumaces del vilipendio, si no es por

Importantes acuerdos para la campaña en favor del desarme

Del 5 al 9 de abril se ha celebrado en Estocolmo la sesión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz. Su objetivo era estudiar las formas más eficaces de acción en favor del desarme. Entre los importantes documentos aprobados figura un llamamiento a la opinión pública; en él se señalan los males y peligros de la carrera armamentista y se exponen las cuestiones en las cuales podría llegarse a un acuerdo como paso previo a una convención mundial del desarme.

He aquí algunos párrafos finales del llamamiento:

«Todo progreso logrado en materia de desarme aligerará el peso de los presupuestos militares que arruinan la economía de las naciones y hacen descender el nivel general de vida. Ayudará a la solución de los problemas vitales de los que dependen la prosperidad y la dignidad de los pueblos grandes y pequeños. Actualmente se manifiestan signos anunciadores de una verdadera co-

operación pacífica entre los Estados. Los pueblos pueden transformar estas promesas en realidades.

Los pueblos tienen derecho a dirigirse a sus Gobiernos exigiéndoles actos concretos de desarme.

Acercarán así la hora en que toda la humanidad, liberada de la amenaza y del miedo, se consagre por completo a las grandes obras de paz.

DECLARACION

El Consejo aprobó asimismo la siguiente declaración:

«La situación internacional se caracteriza por los progresos del entendimiento.

En todos los países y entre los diferentes sectores de la opinión pública se está de acuerdo en reconocer que el cese de la carrera armamentista debe constituir el primer paso hacia el restablecimiento de la confianza y la cooperación entre todos los Estados.

El Consejo Mundial de la Paz no considera que es el único que expresa esta exigencia de la opinión pública. En favor del desarme se pronuncian grandes fuerzas organizadas, partidos políticos, organizaciones religiosas, profesionales, culturales y otras. La acción coordinada de todos permitirá suprimir definitivamente, en el Oeste y el Este, la des-

confianza que aún pesa sobre los actos y las relaciones de todos los Gobiernos y promoverá la conclusión de los primeros acuerdos sobre el desarme.

Esta acción exige vínculos eficaces entre nuestro Movimiento de la Paz, los partidos políticos, los sindicatos y todas las organizaciones pacifistas, las iglesias, las organizaciones y movimientos religiosos, las fuerzas morales y las personalidades representativas de los sectores de opinión más diversos. Los años de guerra fría hicieron imposible establecer hasta ahora vínculos con algunos de ellos; pero el alivio de la tensión abre hoy perspectivas para una acción conjunta.

El Consejo Mundial de la Paz encarga a su presidencia establecer los contactos necesarios para que sobre una base de igualdad y dentro del respeto a cada uno, la acción de todos aporte por fin al mundo la confianza, el desarme y la cooperación internacional.»

Estocolmo, 9 de abril de 1956.

Aumento de salarios, retiros y pensiones en Polonia

En la reunión celebrada por los militantes del Partido Obrero Unificado Polaco en Varsovia a fines de la semana pasada, el primer secretario, Eduardo Ochab, ha presentado un informe relativo a la situación actual de Polonia. Después de examinar los profundos cambios que se han producido en la economía nacional, los resultados obtenidos y los objetivos inmediatos que es preciso alcanzar, ha declarado:

«El problema fundamental del plan quinquenal (1956-1960) consistirá, por consiguiente, en asegurar las condiciones que permitan aumentar en un 30 % los salarios reales de los trabajadores y de la población rural.»

De una manera inmediata, el Comité Central ha decidido que desde el 1 de mayo se aumenten diferentes salarios. El más bajo de éstos, que es actualmente de 364 zlotys, quedará fijado en 500 zlotys, lo cual supone una subida de un 27 %.

Se prepara igualmente el aumento de los salarios de los obreros agrícolas, de los maestros, de los farmacéuticos, de los funcionarios, de ciertos empleados de los servicios de Sanidad y del comercio, de ciertos obreros de la industria minera, de la siderurgia, de productos químicos, de la madera, los ferroviarios y contra maestros de la construcción.

Tres millones y medio de trabajadores resultarán así beneficiados. Por otra parte, se aumentarán los retiros y pensiones; y ésta es una medida que interesa a 1.200.000 personas.

Ou peut-on trouver ESPAÑA ?

PYRENEES ORIENTALES
PRADES. — Tabac La Vivette, route Nationale.

PERPIGNAN. — Kiosque Castillet; kiosque Fontaine Neuve. Place Arago, les deux kiosques; place Cassagne; Tabac place Du Puy; Tabac place Revolution Française.

El estudiante López Campillo refuta el folletón de la Dirección General de Seguridad

En el novelón abracadabrante inspirado por la Dirección General de Seguridad, que «El Español» publicaba hace algunas semanas (y que todos los periódicos de España se vieron conminados a reproducir) para desfigurar los verdaderos orígenes y el auténtico alcance del movimiento democrático estudiantil, salía a relucir «un tal Campillo», presentado a los lectores, a quienes se pretendía aterrorizar, como misterioso agente de enlace de la supuesta conjura.

Pues bien, el «tal Campillo» existe. Su verdadero nombre es Antonio López Campillo. Es un estudiante de Madrid que profesa la religión protestante.

Antonio López Campillo está actualmente en París. Enterado de las ridículas acusaciones lanzadas contra él, ha dado una conferencia de Prensa en la sala des Sociétés Savantes, de París, días atrás. En ella, Antonio López Campillo ha leído y distribuido un texto en el cual, entre otras cosas, declara que:

«El movimiento universitario es un movimiento liberal y democrático. Reclama las libertades mínimas negadas a los españoles.

Que el amor a la libertad une a los estudiantes que lo integran por encima de las opiniones políticas personales de cada uno.

Campillo añade que la acusación lanzada contra él de ser agente de enlace con la Embajada soviética en París es pura invención.

La Dirección de Seguridad le ha elegido «para ese papel» porque sale al extranjero todos los veranos; por haber escrito una carta desde París

a uno de los acusados; por su adhesión al Congreso Universitario de Jóvenes Escritores.

He aquí la explicación: «Desde 1951 salgo al extranjero todos los veranos para asistir, como protestante que soy, a congresos y reuniones protestantes. Unas veces como representante español, otras como invitado personal. He visitado así Alemania, Suiza, Holanda y Francia; soy amigo personal de ese acusado; soy liberal y demócrata; estoy en París para preparar una tesis de doctorado de Química moderna, porque al terminar mi licenciatura de Química se me ha negado la posibilidad de hacer el doctorado en España.

Me han elegido también porque se ha pensado que, al enterarme de tal acusación, yo pediría aquí asilo político, lo cual justificara la acusación y determinara la ausencia en el proceso del supuesto instigador y organizador de ese inventado complot».

Campillo termina declarando: «Estoy DISPUESTO A IR A ESPAÑA acompañado por un abogado para defender mi honor y el de mis compañeros ante el tribunal, a condición de que se me aseguren todas las garantías jurídicas necesarias.

Lo hago no solamente para mi defensa personal, sino también para evitar la «maniobra» que se pretende operar contra el movimiento liberal de la Universidad, acusándole de comunismo para suprimir así todo movimiento de defensa. Yo sé que en España basta con acusar a un hombre o a una organización, de comunismo, para que se pronuncien contra ellos penas terribles».

LOPEZ Y LOPEZ

¡Barcelona, la abanderada de 1951, entra en liza!

LOS TRABAJADORES DE LA «MAQUINISTA TERRESTRE», LA E.N.A.S.A. Y OTRAS GRANDES EMPRESAS VAN A LA HUELGA

El jueves por la noche, la A.F.P. anunciaba una gran noticia. ¡En Barcelona se había iniciado la huelga! Los obreros de La Maquinista Terrestre y Marítima, empresa en la cual trabajan varios millares de hombres y mujeres, se habían lanzado a la huelga y habían cesado el trabajo en los talleres de San Andrés.

Poco después las Agencias anunciaban que asimismo el personal de los importantes establecimientos Moros y el de la ENASA habían dejado el trabajo. El viernes se calculaba que estas huelgas engloban a más de 6.000 trabajadores.

Y las Agencias se refieren al entusiasmo que han provocado en Barcelona las huelgas del Norte y a lo rápidamente que en la capital catalana se propagan las noticias de aquéllas. También señalan la indudable significación que tiene la circunstancia de que las primeras fábricas que han parado son grandes empresas que dependen del Estado. En ello ven una demostración más de que los grandes movimientos huelguísticos son disparados contra el régimen.

Al mismo tiempo, y registrando el ambiente de indignación contra el régimen que reina en España entera, estiman muy significativa la rapidez con que las huelgas se extienden. La A.F.P. escribe: «Esta solidaridad manifestada casi instantáneamente por una región industrial (Cataluña) tan lejana al punto en que tuvo su origen la agitación actual, reviste a los ojos de los observadores extranjeros una importancia singular, puesto que constituye el primer caso de huelgas simultáneas en diversas provincias desde el fin de la guerra civil. Incluso en marzo de 1951, cuando las huelgas dieron lugar a disturbios en la ciudad catalana, los obreros vascos no se conmovieron sino dos meses después.»

NO TIENE ESPERA EL HAMBRE

BARCELONA. (Corresponsal.)—Los jefes del textil, Girón y Sabarrit, han ido a Madrid para dar cuenta a Girón del ambiente que reina en los medios obreros y pedir que en el salario base queden previamente incorporados los dos 20 % de carestía que ahora se cobran y el plus mensual de 200 pesetas. Se dice que pretenden conseguir ventajas «especiales alegando que «una conmoción en el ramo laboral textil sería de enorme gravedad nacional».

Pero al mismo tiempo predicán paciencia, diciendo a los enlaces y jurados que no se pongan «nerviosos», que ellos siguen trabajando para obtener mejoras, y que es muy posible que «para octubre, en lugar del 6 % se alcance un 30 % o quizás más».

Los trabajadores se mofan abiertamente de ellos y les gritan que no creen en fábulas. Un enlace, harfo de promesas, gritaba el otro día a un jerarca:

—¿Piensan ustedes que los obreros somos tontos?

TUMULTUOSA REUNION EN ARNEO

Hace poco visitó a los sindicatos de Arnedo un enviado especial de Girón reunió a los patronos y a los enlaces sindicales, y después de decirles que estaba cansado de recibir constantemente quejas de Arnedo y de toda la Rioja, pidió que cada cual expusiera con toda claridad los motivos de descontento.

Uno de los enlaces no se hizo rogar mucho, y en nombre de los obreros dijo:

—Trabajamos como mínimo cuarenta horas por semana, cobramos salarios bajísimos y no podemos vivir. No hay ningún obrero que pueda alimentar decentemente a sus hijos ni comer él lo suficiente para poder trabajar.

Ante tal acusación, el delegado de Girón bajó el tono de sus primeras frases y prometió que los salarios se aumentarían y que más adelante sería preciso hacer algo más serio.

ACEDO COLUNGA SE DESESPERA... Y SE PRECIPITA

Aterrado, el poncio de Franco en Barcelona se apresuró a desparramar nutridos contingentes de policía hacia las fábricas en huelga. Algunos obreros han sido detenidos.

El mismo jueves, el prehistórico Acedo Colunga tuvo un nuevo apresuramiento: publicó un comunicado que traduce su nerviosismo y en el cual califica las huelgas de «manifestación insensata debida a elementos interesados». Sí, interesados en comer.

Pero ya se sabe que las precipitaciones nunca son buenas. Por la noche, el romo gobernador intentó retirar su comunicado, sin duda por haber recibido una severa reprimenda del Gobierno, empeñado en silenciar las huelgas. ¡Demasiado tarde! Toda Barcelona conocía ya el comunicado y se reía de él. Y al día siguiente La Vaguardia se veía obligada a referirse al desgraciado documento en cinco líneas vergonzantes y asustadas.

Mas ni vigilancia policíaca, ni detenciones, ni comunicados, consiguieron que el viernes se reanudara el trabajo en las grandes empresas donde había estallado la huelga. Por

el contrario, las Agencias señalan que en Barcelona el ambiente se hace más tenso por horas. Comentando la huelga general en Pamplona y en varias ciudades de Guipúzcoa, el corresponsal en Barcelona de un periódico de París se preguntaba el domingo: «¿Estallará aquí?» Y cuenta que en el aeródromo del Prat aduaneros y policías leían con avidez algunos periódicos parisenses y que, habiendo preguntado a uno de los primeros si el servicio de autobús funcionaba normalmente, el interpellado le respondió con una sonrisa y con un guiño:

—Señor, en España nunca hay huelgas...

UNA TENTATIVA DE VENGANZA QUE SE VOLVERA CONTRA EL REGIMEN

Pretendiendo intimidar a los valerosos obreros y empleados en huelga, el Gobierno de Franco ordenó en la noche del viernes, tras un angustiado Consejo de Ministros, el cierre de varias fábricas de Pamplona, Guipúzcoa y Barcelona. Al mismo tiempo ha ordenado que sean despedidos los huelguistas que, según cálculos de las Agencias, mínimos y en muchos casos intencionadamente recortados, son más de 50.000,

y que, según otros más reales, aunque moderados, suman alrededor de 100.000.

Esta es otra medida de intimidación, pues de esa forma se amenaza a los trabajadores con anular sus contratos de trabajo y con despojarlos de sus derechos — ¡menudados derechos! —, entre otros del de antigüedad.

Pero todas las noticias indican que esto no ha servido más que para enconar la cólera de obreros y empleados, y que esta tentativa de venganza se volverá contra el régimen. El sábado continuaba la huelga en todos los lugares donde había sido declarada días antes.

PRIMERAS VICTORIAS DE LOS HUELGUISTAS

Y, entre otras cosas, había cambiado el lenguaje del Poncio de Pamplona. En su nuevo comunicado ya no se evxplayaba tanto en el anuncio de «medidas inflexibles» como en el ruego de que el trabajo sea reanudado. Y en su intento de corregirlo promete humildemente «una amnistía general para los huelguistas» y el pago de los días de huelga si los obreros se reintegran a las fábricas.

Al mismo tiempo, convencidas de que los trabajadores están resueltos

a conseguir mejoras substanciales y de que por la brava no volverán al trabajo, son ya varias las grandes empresas que, saltándose a la torera las disposiciones gubernamentales, han concedido a los trabajadores en huelga aumentos que sobrepasan ese 16 % estipulado por Franco, Girón y Compañía. Así, en cinco fábricas de Eibar, los salarios han sido aumentados en un 50 %, y en la Metalúrgica Luzuriaga, dicen las Agencias, en un 40 %.

Nueva y elocuente demostración

de la fuerza de este arma que decenas y decenas de miles de españoles esgrimen en estos días: ¡la huelga! Nuncio cierto de otras victorias que con su acción vigorosa y unidad alcanzarán los trabajadores de nuestro país. Los que se han lanzado a estas huelgas, que son un nuevo y rudísimo golpe para el régimen, y los que sigan posteriormente su camino, continuarán así la obra de demolición de esta tiranía.

ENTIERRO DE LOS DIEZ OBREROS VICTIMAS DE LA EXPLOSION OCURRIDA HACE POCAS SEMANAS EN UNA FABRICA DE GALDACANO



Los compañeros de la víctima llevan los féretros

La manifestación popular que formaba el cortejo del entierro

Emocionado entusiasmo en Madrid y empavorecido silencio oficial

Todas las Agencias coinciden en señalar que así que estallaron las primeras huelgas en Pamplona el Gobierno dió órdenes rigurosas a la censura a fin de que Prensa y radio se abstuvieran de hacer la menor mención a lo que ocurría. De este modo la camarilla franquista pretendía evitar que las huelgas se extendieran, pues conoce bastante aproximadamente la efervescencia que reina no sólo entre los obreros sino entre cuantos viven de un sueldo y en general en toda la población española.

El éxito de esta táctica de silencio está a la vista. Pese a todas las ocultaciones, las noticias se han propagado por España entera con la velocidad del relámpago. Las Agencias indican que en Madrid no se habla desde el lunes de otra cosa, y que la emoción es visible en todas las clases sociales de la población. Al mismo tiempo indican que el entusiasmo entre los obreros y empleados de la capital de España es manifiesto y que el Gobierno teme que también Madrid secunde la huelga.

En solidaridad con los huelguistas los estudiantes intensifican su acción

Un sobrino de García Lorca y otro del escritor monárquico Joaquim Calvo Sotelo, detenidos

Desde que se conoció en Madrid la iniciación de las huelgas en Pamplona se advirtió una agudización de la actividad estudiantil de oposición. Numerosos estudiantes distribuían el manifiesto que publicamos en la página 5 de este número y en el cual se llama a los universitarios a la huelga. Igualmente distribuyen cartavillas llamando a la acción en solidaridad con los trabajadores en huelga y con las poblaciones que en masa se manifiestan contra el régimen.

Las Agencias señalan que, acusados de distribuir el

manifiesto mencionado, cuatro estudiantes han sido detenidos, entre ellos un sobrino de Federico García Lorca y otro del escritor monárquico Joaquín Calvo Sotelo. Y las Agencias añaden que el antiguo dirigente de la CEDA, don José María Gil Robles, ha aceptado la defensa de los cuatro estudiantes. Tal vez esto quiera decir — precisemos — que su defensa haya sido aceptada en el bufete del Sr. Gil Robles, pues según noticias recientes éste no está autorizado a ejercer. Mas en uno o en otro caso la noticia tendría, de confirmarse, una evidente significación política.

AL CERRAR LA EDICION

En San Sebastián son 10.000 los obreros en huelga. El lunes el paro continuaba siendo general, lo mismo que en Rentería, Pasajes, Tolosa y demás centros industriales de Guipúzcoa.

EN VIZCAYA

Las noticias de Agencia que en estos días se han recibido de Vizcaya son escasas y contradictorias.

El jueves 12 las Agencias anunciaron que en varias fábricas de Bilbao, de Sestao y Baracaldo el trabajo había cesado. Sin embargo, otras noticias posteriores, señalando que en Bilbao la repercusión de la huelga general en Pamplona y San Sebastián era muy viva, y que sobre la capital de Vizcaya «se cernía la amenaza de huelga», añadían que aún no se tenía noticia concreta de paros en la provincia.

Lo más probable es que esas primeras noticias respondan a la realidad; a esa realidad que, por ser tan dramática y amenazadora para él, el franquismo intenta ocultar o al menos paliar por todos los medios.

ES IMPOSIBLE HACER DOS COMIDAS AL DIA

Un grupo de obreros de Longares, al enterarse del decreto gubernamental, se han expresado en los siguientes términos:

—Los jornales más corrientes en esta localidad oscilan en torno a 22 diarias, lo cual es bastante para darse una idea de lo insignificante que será aquí la «subida». Por el contrario, la vida es cada día más cara. Todo aumenta a velocidades vertiginosas, así que el jornal, por mucho que calculemos, con aumento y todo, nos alcanza sólo para desayunar y comer, y esto último de mala manera. Cenar, lo que se llama cenar, es imposible. De las otras necesidades no queremos ni hablar.